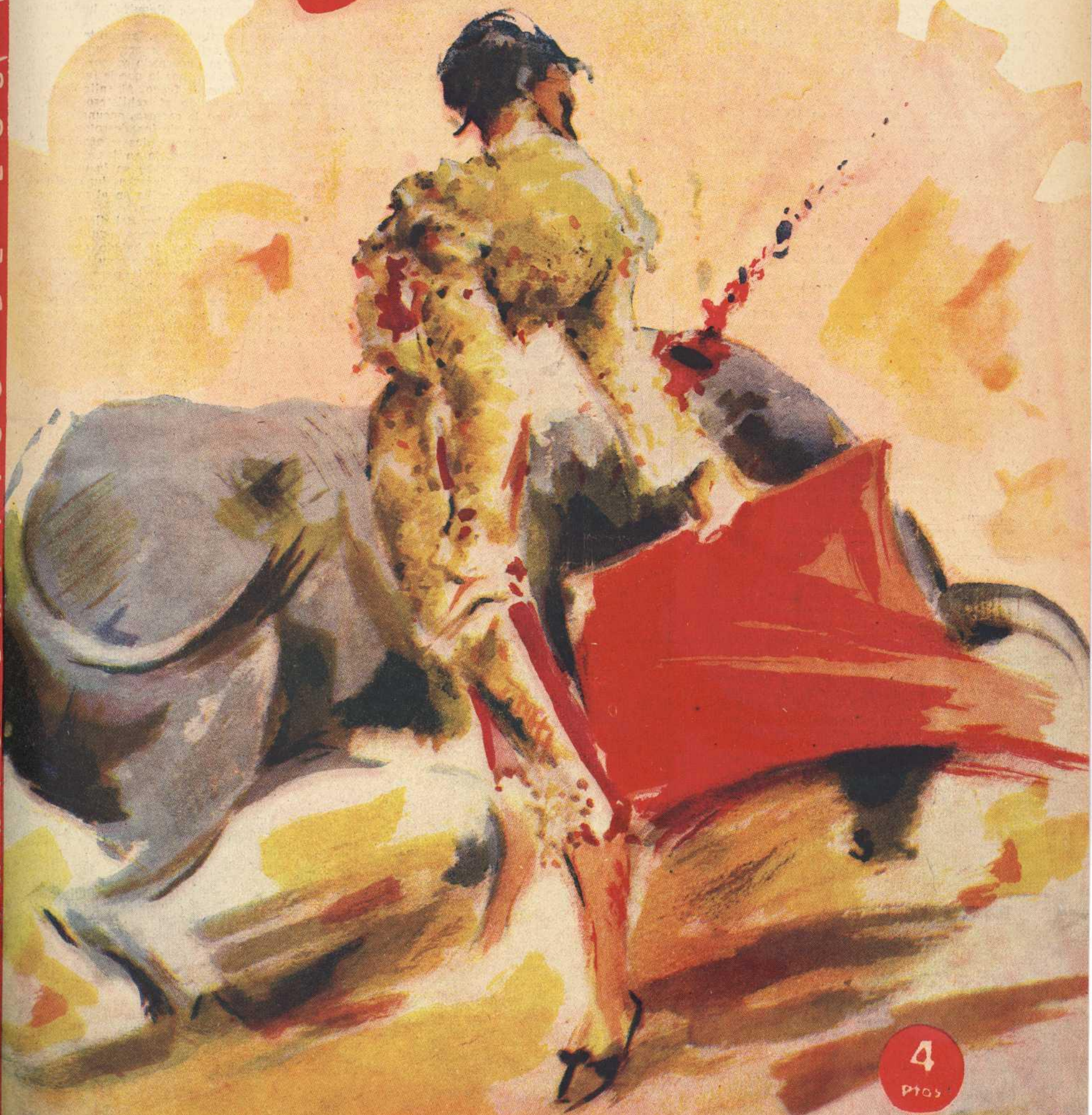


El Ruedo



4

ptos

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

Francisco Montes, "PAQUIRO", en Madrid

AQUI te presento, lector amigo, al formidable lidiador de antaño que mereció el calificativo de "rey de los toreros", al enérgico jefe de cuadrilla, al diestro que encauzó, reglamentó y metodizó la fiesta de toros, haciéndola más amena con sus adornos y alegrías y menos peligrosa con su inteligencia y recursos. Más de una página de EL RUEDO merece este enorme maestro de tauromaquia, y (D. M.) hemos de dedicársela concretándonos por hoy a dar a conocer a los lectores las fases iniciales de su carrera de lidiador hasta su presentación en Madrid para recibir la alternativa.

Francisco de Paula José Joaquín Juan Montes y Reina, que tal era el nombre completo del héroe de nuestra historia, vió la luz el 13 de enero de 1805 en la ciudad gaditana de Chiclana de la Frontera. Hijo de acomodada familia, pasó la infancia y primera juventud en un ambiente de bienestar, recibiendo la esmerada educación generalmente otorgada a la clase media, y nada menos presumible que fuese el toreo la futura meta de sus actividades. La adversidad, el infortunio le impulsó a la práctica de un arte totalmente desligado de sus ascendientes familiares, arte jamás practicado por personas de su parentesco como ocurriera después a Manuel Domínguez y José Sánchez del Campo, por no citar otros, a quienes el destino les hizo vestir la ropa de torear.

Resuelto Francisco Montes a seguir la carrera taurómaca, en la esperanza de resolver sus problemas vitales, y para la que se creyó con aptitudes, comenzó a practicarla en el año 1827, siendo las primeras cuadrillas de que formó parte las de sus paisanos los espadas José García, "el Platero", y Juan Hidalgo, presentándose con éste en la Plaza de Sevilla el 12 de mayo de 1828, y pasando desapercibida su actuación, lo que nada tiene de particular, pues en aquel tiempo apenas si el público se fijaba en las faenas de los rehileteros.

Por esta época frecuentaba los ruedos como aficionado, por impedir su familia lo hiciese en calidad de profesional, Francisco Benítez Sayol, hijo de acaudalados industriales del Puerto de Santa María, mozo de finos gustos e inclinaciones, quien al darse cuenta de que Montes no procedía de la humilde esfera proporcionadora de la casi totalidad de los toreros, simpatizó con él, y de esta amistad sacó gran provecho el novel lidiador de Chiclana.

En la corrida del Puerto, del 1 de junio de 1830, en la que Benítez se prestó a figurar de sobresaliente para matar los dos últimos toros, consiguió que la autoridad consintiese a Montes figurar también como sobresaliente, y estoqueó, cedido por su amigo, el último toro de la corrida.

Presentado por Benítez a su amigo el señor conde de la Estrella, éste tomó cariño al joven lidiador, erigiéndose en protector favoreciendo sus anhelos, le facilitó su actuación en la Real Escuela de Tauromaquia, recomendándole eficazmente a los maestros Pedro Romero y Jerónimo Cándido, y cuando se aproximaba la temporada taurina madrileña de 1831 el de la Estrella influyó con tal ahínco con su amigo el marqués de San Martín, factótum de la Junta de Hospitales, que ésta se apresuró a escriturar a Francisco Montes como tercera espada para todas las corridas que habrían de verificarse en el curso del año 1831 antes citado.

No fué muy del agrado de Pedro Romero esta contrata, por estimar el insigne maestro que hubiese convenido a su discípulo practicar siquiera un año más en la Escuela, ya que en el manejo de la espada, en su manera de entrar a los toros en la muerte, era aún deficiente su trabajo, pero el paso estaba dado y no se había de retroceder. Y ya tenemos a "Frasquito" Montes dispuesto a enfrentarse con la afición madrileña, la más inteligente, la más severa, la más bondadosa con los lidiadores, particularmente si éstos son nuevos en el oficio y se presentan animados de buenos descos.

Fueron aquel año contratados de primera espada Juan Jiménez, "el Morenillo", diestro pundonoroso, de extraordinaria valentía, que practica-

ba la suerte de recibir con toda pureza; de segunda espada Manuel Romero Carreto, diestro sevillano como el anterior, de no muy fina escuela, pero valiente y estimado por los madrileños que le habían aplaudido como media espada y sobresaliente.

Estos eran los compañeros que Montes había de tener. La corrida inaugural de la temporada tuvo lugar el 18 de abril, lidiándose tres toros de Gaviria, tres de Bañuelos y uno de Victoria-Sanz, de Pedraja del Portillo; este toro correspondía estoquearlo al sobresaliente de espadas Pedro Sánchez, "Noteveas".

La corrida dió comienzo a las cuatro en punto sin más toreros que los dos de a caballo estos dos eran Francisco Sevilla y Juan Pinto.

No entendemos bien lo que anotó el revistero en las frases subrayadas, pues si se refiere a que en el anillo estaban solos los dos picadores, no cumplían con su deber los peones, en particular el sobresaliente, cuyo deber era, a más de estoquear el último toro, andar durante la corrida al lado de los varilargueros.

Si quiso significar con su nota que no habían llegado a la plaza las cuadrillas de toreros de a pie, prueba que en aquel tiempo se prescindía del paseo. Realmente nos deja perplejos la observación del cronista.

Veamos las labores del nuevo diestro Francisco Montes. Como galantería por ser admitido para alternar, "el Morenillo" le cedió no el primer toro, como ahora se acostumbra, sino su turno de primera espada, por tanto, el nuevo diestro estoqueó los toros primero y cuarto, lo que equivalía a la alternativa, reservándose Juan Jiménez la dirección de lidia y la muerte de los toros tercero y sexto. Rompió plaza un toro de don

Manuel Gaviria, bicho buen mozo, bien encornado, bravo y boyante. Tomó cuatro varas de Pinto, otras tantas de Sevilla, le pusieron cinco banderillas y lo mató Montes de dos entocadas en buena dirección, que salieron por el brazuelo izquierdo, ambas recibiendo. Una regular, dos pinchazos en hueso y una buena, todo esto en la suerte de volapié.

Como verán los lectores, el revistero nada dice con relación a los pases de muleta, lo que tiene su explicación, pues éstos se reducían a uno o dos y en ocasiones a ninguno, si el toro estaba en condiciones para entrarle a la muerte. Las dos estocadas primeras es indudable fueron atravesadas, aun cuando el cronista las clasifique de bien dirigidas.

Este defecto de las estocadas fué habitual en los primeros tiempos de "Paquiro", luego lo corrigió bastante.

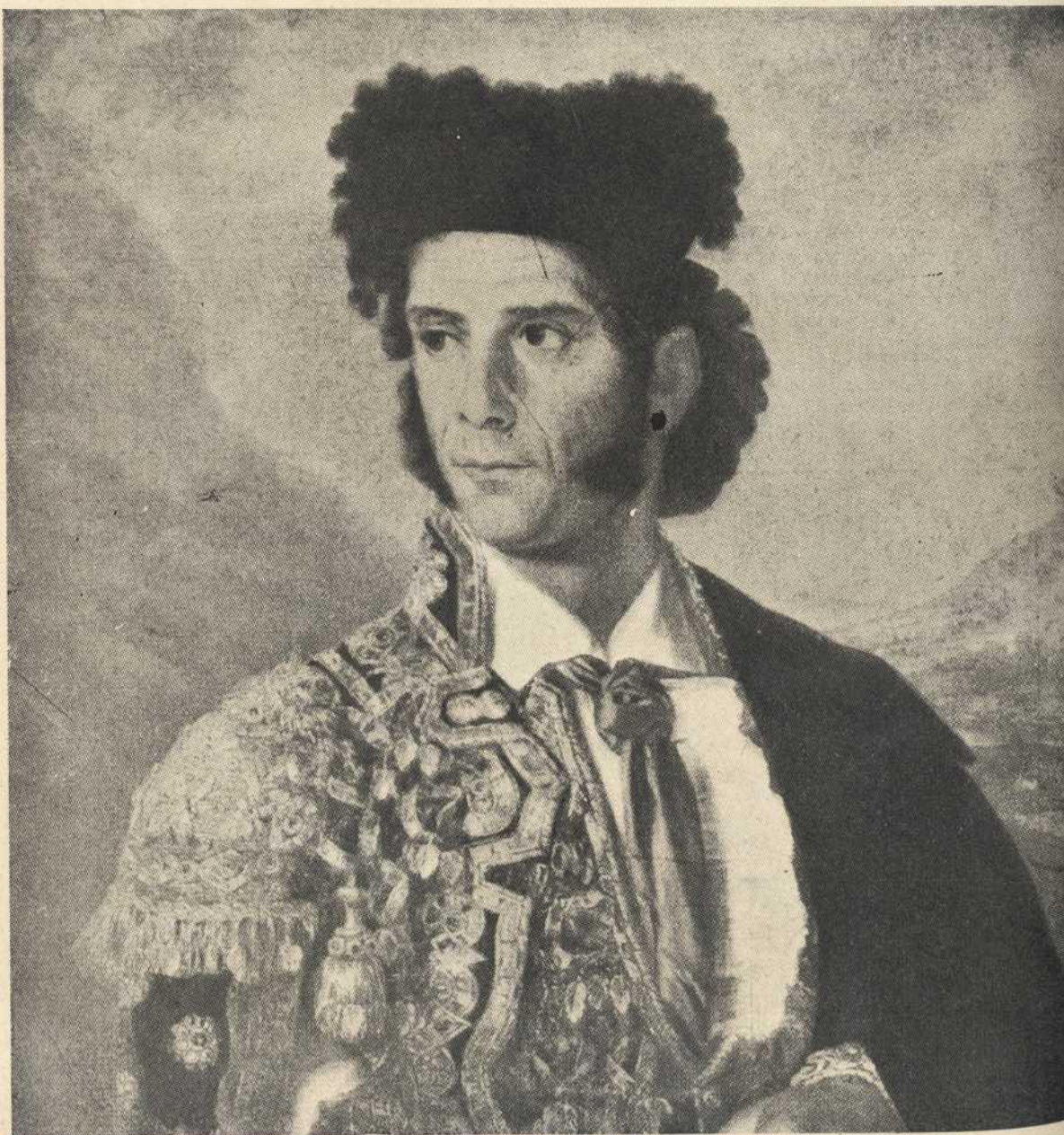
Estoqueados por Jiménez y Carreto los toros segundo y tercero salió en cuarto lugar uno de Bañuelos, pero bien encornado y muy revoltoso. Huyó de los picadores, por lo que le fueron puestas ocho banderillas de fuego. Al salir de clavar un par fué perseguido el rehiletero "Capita", siendo alcanzado en la carrera, encunado y rota la chaquetilla en uno de los derrotes. Montes dió un pinchazo en hueso, dos estocadas cortas recibiendo, siendo encunado en las dos. Al dar la segunda sufrió un puntazo en la parte superior e interior del brazo derecho, junto al codo, y un varetazo algo más arriba en el mismo brazo. Se retiró a la enfermería.

El cronista apreció la labor del diestro chiclanero en la forma que copiamos seguidamente.

"El joven Montes ha trabajado con mucho asiento y serenidad; ha hecho muy buenos quites; tiene todo lo que se necesita para ser un buen torero; le falta lo que se adquiere por medio de la experiencia y la copia de los buenos modelos. Las estocadas atravesadas hasta salir un tercio de espada por el codillo izquierdo, proporcionaban una bella ocasión para hablar del riesgo e inconvenientes que resultan de atravesarse con los toros, pero lo dejaremos para otro día que se repita aquel accidente."

Esta fué, lector amigo, la presentación en Madrid del gran diestro de Chiclana.

RECORTES





El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 8 de noviembre de 1951 - N.º 385



CON ocasión del resumen de la temporada en la Plaza de Vista Alegre, se comenta en este mismo número que en una determinada novillada la música no compareció. Ni siquiera pudieron sonar los compases alegres de un pasodoble para el paseo de las cuadrillas.

Desconocemos las razones de la ausencia de la banda, aunque no creemos que fuera por tomar partido acerca del tema tan polémico de si debe o no haber música en los toros. En realidad, no hemos acabado de comprender por qué, cuantas tantas concesiones se hacen en ritos de mucha más importancia taurina, se discute aún si en determinadas Plazas de categoría debe o no tocar la música como acompañamiento de fondo a determinadas suertes. No creemos que pueda restar trascendencia a las faenas ni que influya en la severidad del juicio de los espectadores. Pero no tratamos tampoco ahora de sentar jurisprudencia.

Se nos ocurre el comentario ante la contemplación de las fotografías optimistas y pintorescas que ilustran esta página. Cuando se habla de la "seriedad" en las fiestas de toros pensamos en lo que ha ocurrido al final de esta temporada con las alternativas en matadores. Como estamos en los días del "Tenorio" cabe decir: "Si es broma puede pasar; — mas a este extremo llevada, — ni puede probarnos nada..." Lo que ha ocurrido ni es eficaz, ni es provechoso para nadie, ni es serio. También en otro lugar de este número aparece este hecho, que sería lamentable si no fuera inoperante. Frente a esto, ¿por qué ha de ser poco serio que una banda, siquiera sea de condición mínima, anime los diversos momentos de la lidia?

Mas cualquiera que sea el juicio del aficionado puro, no sería posible negar que la "banda" en los festejos pueblerinos, donde hay a veces más ambiente que en los ruedos de postín, y en las que con frecuencia se lidian toros-toros de los que no aparecen en las corridas de fuste, es atracción indispensable. Quitadle a esos festejos naturales la presencia de la música, y habréis reducido al máximo su interés y su animación.

¿Por qué ha de ser la música un estorbo en las corridas formales, que una cosa es la formalidad —necesaria en todos los comercios de la vida— y otra la "seriedad"—demasiado abunda en la mayoría de las ocasiones?

Queda la discusión, siempre repetida, para los días de invierno, en que las añoranzas de las corridas con ruido y con sol se traducen en anatemas e iniciativas. Pero en tanto, como un recuerdo de la temporada que pasó, queden estos documentos gráficos, graciosos y pimpantes, de esas músicas arbitrarias que ambientan los esfuerzos de lidiadores desconocidos, novilleros modestos que ruedan por lugares ignorados y que sueñan con vestirse de luces en los grandes cosos taurinos, donde gran parte de la "seriedad", que no en el tamaño ni en el peso de los toros, reside en que se proteste que suene la música para acompañar a un matador en el alegre tercio de banderillas, por ejemplo.

Estas estampas pintorescas de estas bandas no son desdeñables. Representan la ingenua diversión de gentes de posición humilde que tienen ansias de vivir a tono con la expresión quinteriana de "Alegrémonos de haber nacido..."

EMECE

(Fotos Cortina.)

CADA SEMANA
LA MUSICA
en los
TOROS



La temporada en la Plaza de toros de VISTA ALEGRE

CON seis novillos de doña Piedad Figueroa, que lidiaron Rafael Santa Cruz, "Gitanillo de México" y "Solanito", dió comienzo el día 4 de junio la temporada en la chata carabanchelera.

Se han celebrado tres corridas de toros y dieciocho novilladas con picadores.

La temporada, en general, no ha sido muy satisfactoria, pues si bien asistió numeroso público a algunas novilladas —hasta agotarse las localidades— por ofrecer algún interés, no así en la mayor parte, cuyas entradas fueron malas. Han de ser muy atractivos los carteles para que vaya público, teniendo en cuenta los medios de locomoción, que son incómodos y deficientes.

En los días 14 y 17 de junio se dieron dos corridas de toros y la Empresa organizó la semana pequeña de Vista Alegre con Pepe y Luis Miguel Dominguín, con Antonio Velázquez y Jorge Medina, a pesar de los buenos carteles, no se agotaron los billetes en las dos corridas.

Durante la temporada han actuado:

Luis Miguel y Pepe Dominguín, dos tardes cada uno.

Antonio Velázquez y Jorge Medina, Cayetano Ordóñez y "Belmonteño", una sola corrida.

Rafael Santa Cruz y Manolo Cano, cinco tardes cada uno.

Joselito Torres, cuatro tardes.

Ramón Barrera, "Solanito", Joselito Alvarez, tres tardes.

Eduardo Vargas, Braulio Lausín, Juan de la Palma, Albert, Pepe Escudero, Augusto Yatojo, Fernando Jiménez, Chucho Izquierdo, dos tardes.

Y a una sola actuación, "Gitanillo de México", "Limeño", Sacristán Fuentes, Torremocha, Luis Aparicio, Jesús Domingo, "Carnicerito de Málaga", Pedro Nieto, José González, Paco Varona, José Gómez, Fernando Rojas, Pedrín Moreno, Luis Agüero, Gonzalo Burillo y Daniel Castro.

Se han lidiado toros de doña Piedad Figueroa

Se han celebrado tres corridas de toros y dieciocho novilladas con picadores



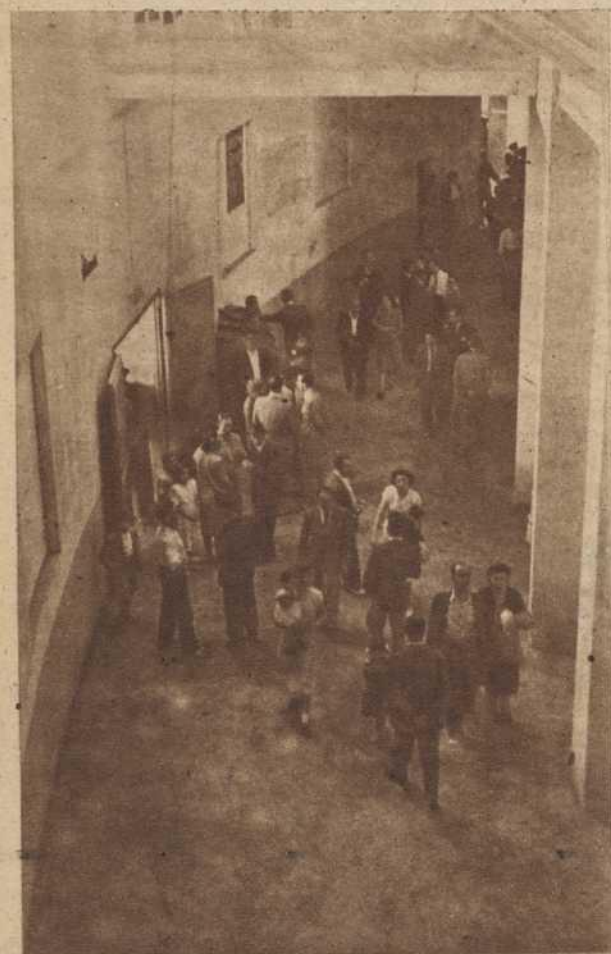
Luis Miguel



Pepe Dominguín



Antonio Velázquez



Interior de la Plaza de Vista Alegre
(Foto Cortina)

y del señor Moreno Ardanuy y Abdón Alonso, y novillos de Figueroa, Bernal, Conde de Mayalde, López Navalón, Sánchez Arjona, Prieto de la Cal, Alonso Pesquera, Tabernero de Paz, Frías, Suárez Ternero, Conde de la Corte, Isabel Rosa González y Castillo de Higuera.

Las corridas fueron las siguientes:

Junio, 14. Toros de doña Piedad Figueroa. Pepe y Luis Miguel Dominguín y Antonio Velázquez.

Junio, 17. Toros de Félix Moreno Ardanuy. Pepe y Luis Miguel Dominguín y Jorge Medina.

Septiembre, 9. Toros de Abdón Alonso. Cayetano Ordóñez Araujo y "Belmonteño", y las siguientes novilladas.

Junio, 3. Novillos de Figueroa. Santa Cruz, "Gitanillo de México" y "Solanito".

Junio, 10. Novillos de Rafael Bernal. Eduardo Vargas, "Solanito" y "Limeño".

Junio, 24. Novillos del conde de Mayalde. Juan de la Palma, Eduardo Vargas y "Solanito".

Julio, 1. Novillos de López Navalón. Braulio Lausín, Santa Cruz y Manuel Cano.

Julio, 8. Cinco novillos de Sánchez Arjona y uno de Prieto de la Cal. Braulio Lausín, Santa Cruz y Cano.

Julio, 15. Novillos de Alonso Pesquera. Manuel Cano, Sacristán Fuentes y José Torremocha.

Julio, 22. Cuatro novillos de Alonso Pesquera y dos de Tabernero de Paz. Santa Cruz, Luis Aparicio y Jesús Domingo.

Julio, 25. Novillos de Prieto de la Cal. Joselito

Torres, Fernando Jiménez y "Carnicerito de Málaga".

Julio, 29. Novillos de V. y A. Tabernero de Paz. Santa Cruz, Joselito Torres y Fernando Jiménez.

Agosto, 5. Novillos de Frías. Pepe Escudero, Joselito Alvarez y Joselito Torres.

Agosto, 12. Homenaje a Rafael Dutrás, "Llapi-sera".

Agosto, 15. Novillos de Suárez Ternero. Lorenzo Sánchez, Adolfo Moriente, Pepe Cortés, Pedro Rubio, Antonio Rízos y Francisco Villanueva, todos nuevos en dicha Plaza.

Agosto, 19. Novillos del conde de la Corte. Juan de la Palma, Manuel Cano y Ramón Barrera.

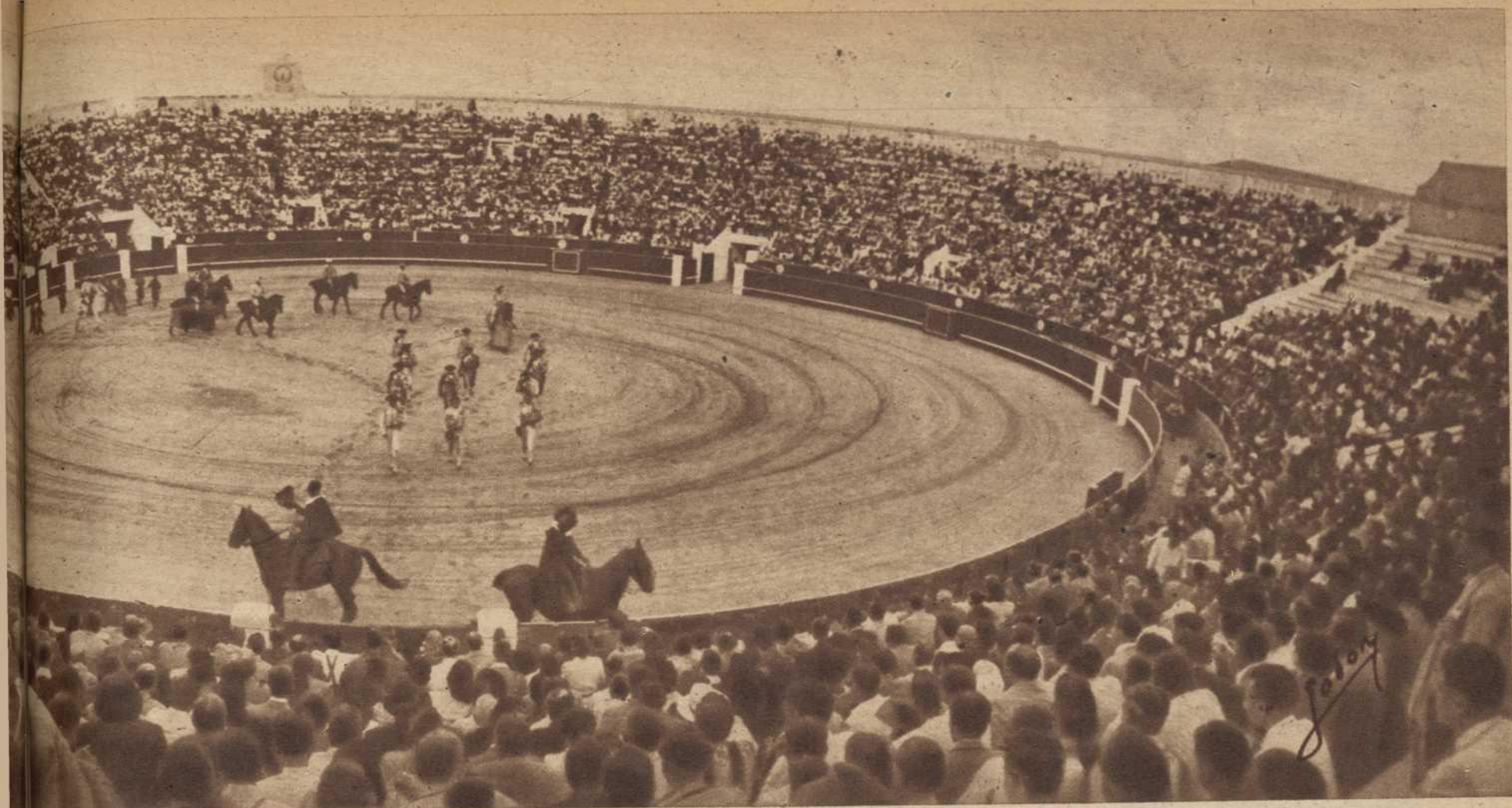
Agosto, 26. Novillos de Isabel Rosa González. "Solanito", Manuel Cano y Barrera.

Septiembre, 2. Novillos de Castillo de Higuera. Eduardo Vargas, Joselito Alvarez y Ramón Barrera.

Septiembre, 16. Novillos de Esteban y Auxilio Iruelo. José González Araujo, de Algeciras; Paco Varona, de El Ecuador; Raul Albert, de Béziers (Francia); Pedro Neto, de Portugal; Chucho Izquierdo, de Venezuela; Augusto Yatojo, de Hiroshima; todos nuevos, novillada internacional.

Septiembre, 30. Novillos de Iruelo de Sando. Facundo Rojas, José Gómez, "Joselito", y Pedrín Moreno.

Octubre, 7. Novillos de Pedrajas. Albert, Chucho Izquierdo, Yatojo, Luis Agüero, Gonzalo Burillo y Daniel Castro.



Aspecto de la Plaza de Vista Alegre durante un día de corrida (Foto Godoy)



Jorge Medina



«Belmonteño»



Cayetano Ordóñez

COGIDAS

Durante la temporada fueron asistidos en la enfermería por el doctor Gómez Lumbreras los siguientes diestros:

Junio, 3. Rafael Santa Cruz. Herida en la cara anterior del muslo izquierdo, con trayectoria ascendente de 15 centímetros de extensión, que, cogiendo la vaina del paquete femoral, deseca los vasos y produce arrancamiento de la vena safena, con rotura total del nervio sartorio, con gran hemorragia, que precisó transfusión de 300 centímetros cúbicos de sangre.

Junio, 17. Pepe Dominguín. Herida en la cara posterior del tercio medio del muslo izquierdo, con dos trayectorias: una, de 15 centímetros, que se dirige hacia arriba y adelante, rompiendo el tejido celular y aponeurosis, y otra, de 12 centímetros de extensión, que desgarró la totalidad del plano muscular, secando el nervio ciático en una extensión de ocho centímetros, con desgarró de los vasos glúteos inferiores, con intensa hemorragia, y se le hizo transfusión de 600 centímetros cúbicos de sangre.

Julio, 15. José Torremocha. Herida incisa en el dedo pulgar de la mano derecha y distensión ligamentosa de dicha muñeca.

Julio, 22. Luis Aparicio. Herida en la cara anterior del muslo izquierdo de 18 centímetros de profundidad, con desgarró en los músculos, con torneando la cara interna del fémur, desgarrando los bíceps semitendinoso y semimembranoso y

abductor mayor, rompiendo la aponeurosis de la cara posterior del muslo.

Agosto, 15. Adolfo Morientes. Conmoción cerebral y contusiones en la cara lateral del cuello y tercio superior del muslo derecho, con hematoma.

Agosto, 15. Lorenzo Sánchez. Herida en la cara posterior del tercio superior del muslo izquierdo, con trayectoria hacia arriba y adentro de 15 centímetros de extensión, que interesa la piel, tejido celular subcutáneo y músculos glúteo mayor y menor, con gran hemorragia.

Septiembre, 2. Picador Boltañes. Contusión en la región cervical y conmoción cerebral.

Septiembre, 9. Ali Gómez. Herida en la región epigástrica penetrante en el abdomen, con contusiones múltiples en intestinos grueso y delgado e intenso "shock" traumático, que precisaron transfusión de 600 centímetros cúbicos de sangre.

En la novillada del 9 de septiembre no actuó la banda de música. ¿Reducción de gastos?

Pedimos perdón de antemano por si en la relación anterior se hubiera deslizado algún error, pero hemos luchado incomprensiblemente con la negativa de la Empresa a facilitar detalles, que, en definitiva, no buscábamos sino en interés del aficionado.

JULIO IRIBARREN



Los toreros rezan en la capilla de la Plaza (Foto Cortina)

*¿Quiénes son
los mejores?*

AGUSTIN BLAZQUEZ

DE JEREZ DE LA FRONTERA

CONVOCA

UN GRAN PLEBISCITO NACIONAL

que consiste en designar en un papel la mejor actriz de cine, el mejor actor de cine, el mejor matador de toros y el mejor jugador de fútbol; todos ellos de nacionalidad española.

**EL PREMIO EN METALICO ES DE
50.000 PESETAS**

Los concursantes enviarán sus designaciones a la Sección Publicidad, apartado de Correos 183 de Cádiz, sin incluir tapón-cápsula o etiqueta alguna, es decir,

SIN NINGUN REQUISITO

EL CONCURSO FINALIZARA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1951

Ante notario se hará el escrutinio de los votos recibidos, y las cuatro figuras más destacadas y populares que saquen mayoría de elección serán las que sirvan de base para premiar al votante que coincida con los nombres triunfantes de la misma. En el caso de que fuesen varios los favorecidos, se sortearía el premio entre los mismos. El concurso no se declarará desierto, adjudicándose el premio, si no hubiese acertantes, entre los que más se aproximen.

El acto de la entrega de las 50.000 pesetas se realizará en un suntuoso cine-ma madrileño, otorgándose en dicha solemnidad valiosos emblemas de oro y piedras preciosas a las cuatro figuras elegidas en el concurso.

La publicación de estas fotografías no indica preferencia alguna.

Representante general: **EMILIO PARDO-Alcalá, 74, Madrid**

IMPORTANTE.—Sólo se admite un voto por persona.

JEREZ

CARTA BLANCA



Juanita
Reina



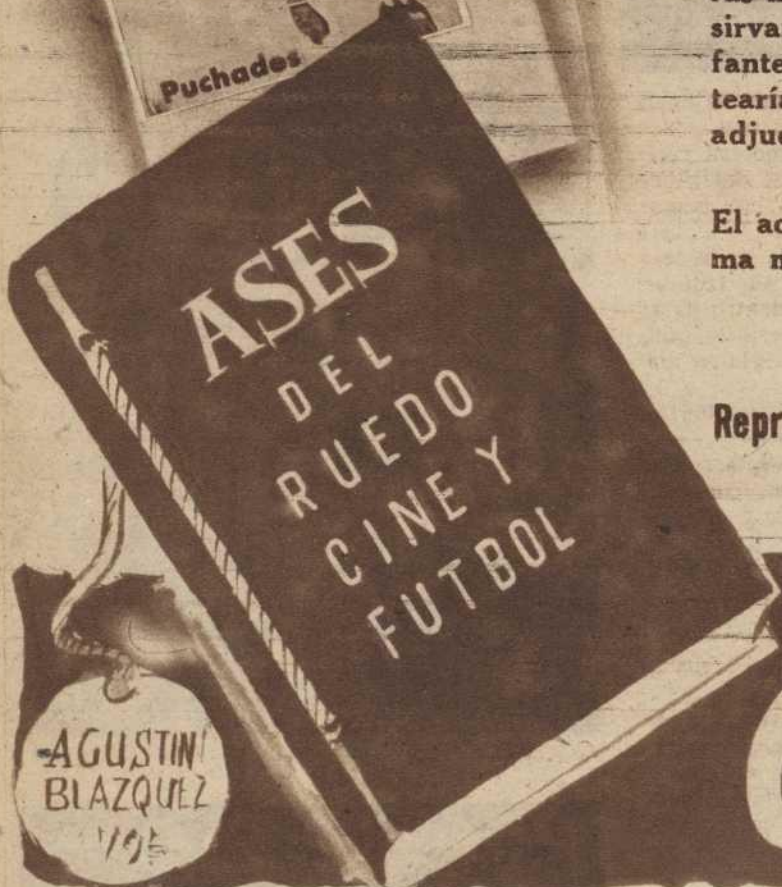
Manuel
Luna



Juan
Posada



Puchades

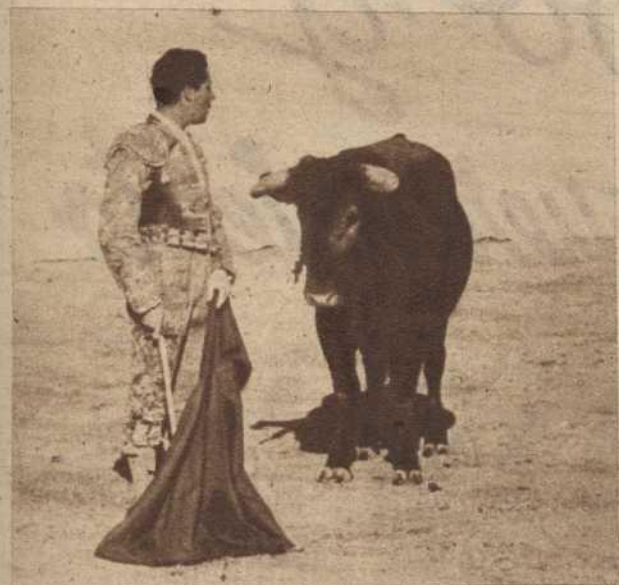


El día 1 de noviembre, en Utrera,
 «Chicuelo» dió la alternativa de
 matador de toros (?) a Juan Do-
 blado y a Pareja Obregón



Alternativa de Juan Doblado

El paseo de las cuadrillas



Juan Pareja en
 un desplante

Alternativa de
 Pareja Obregón

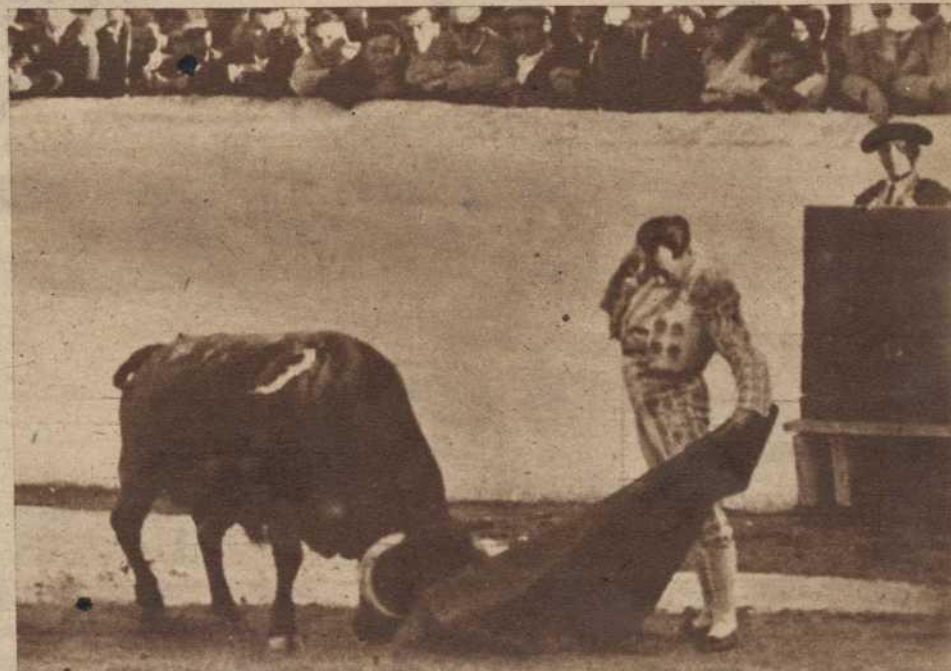


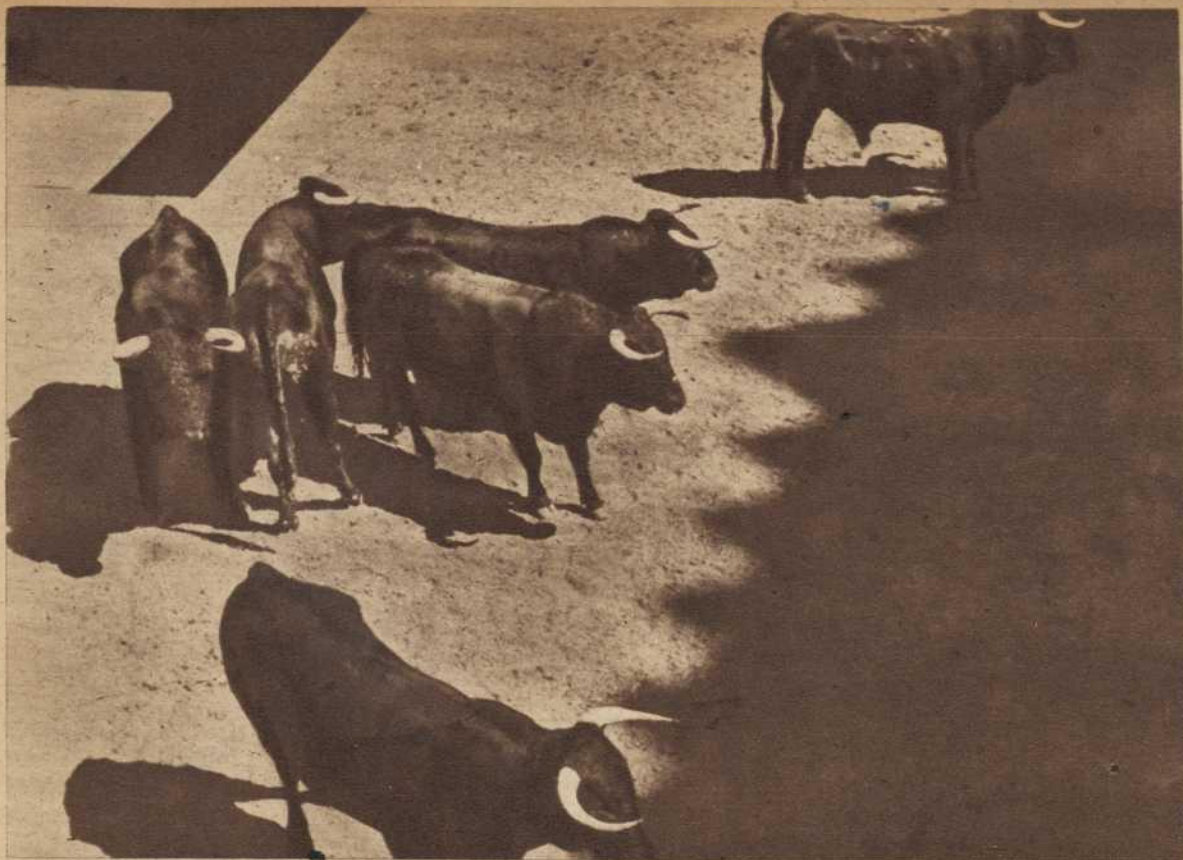
Un natural de Doblado



«Chicuelo» vero-
 niqueando

Un natural con la izquierda de
 «Chicuelo» (Fotos Luis Arenas)





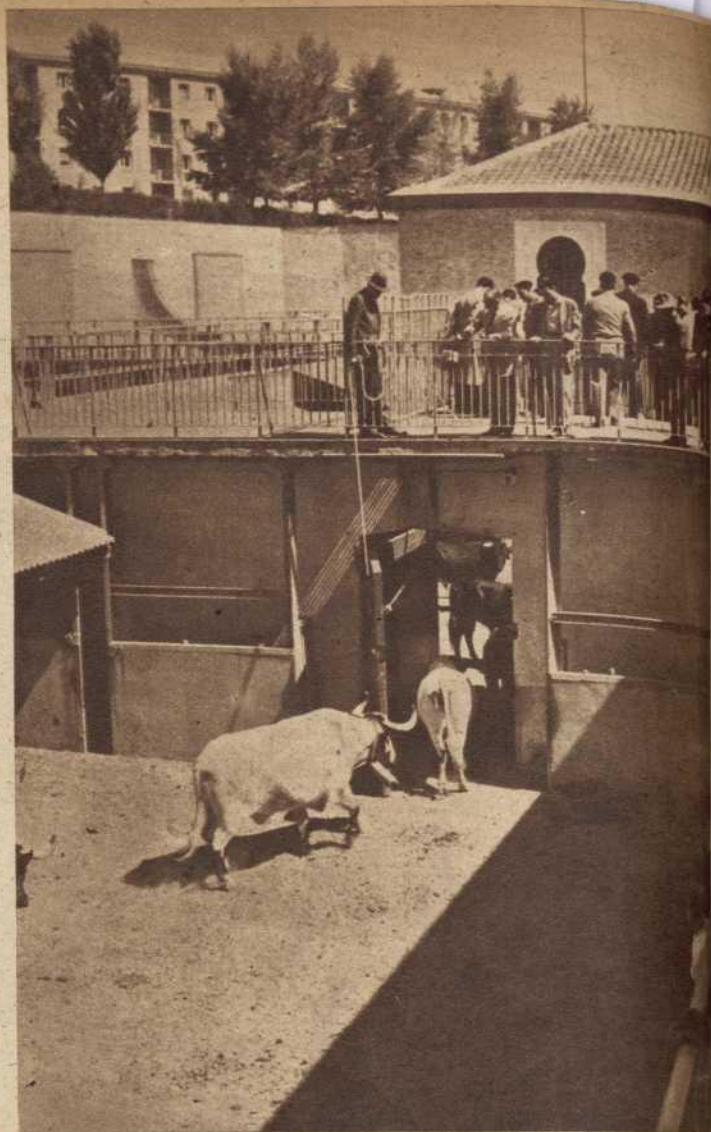
DOCE en punto de un día de corrida. Terminado por los señores veterinarios el segundo reconocimiento de las reses, hechos los lótes correspondientes por la representación de los espadas, verificado el sorteo y señalado el orden de colocación en los toriles de los bichos que hayan correspondido a cada matador, se da comienzo a las operaciones del apartado y enchiqueramiento.

En la mayoría de las Plazas, por carecer de los elementos necesarios —muchas no disponen de cabestros—, o por no reunir los corrales las debidas condiciones, las faenas del apartado y subsiguiente encierro de los toros resultan faenas harto penosas y difíciles. Aparte de ello, existe el peligro de que se desgracie algún animal —hecho muy frecuente— y el de que las reses, sometidas a tremenda brega para forzarlas a entrar en los chiqueros, calientes, doloridas y avisadas, aparezcan en el ruedo con resabios y defectos que al ser desengauladas no tenían. Sin embargo, aquellas operaciones se realizan de ordinario en la Plaza de Madrid con absoluta limpieza, sin molestia para el ganado, dentro del mayor orden y casi siempre con precisión matemática.

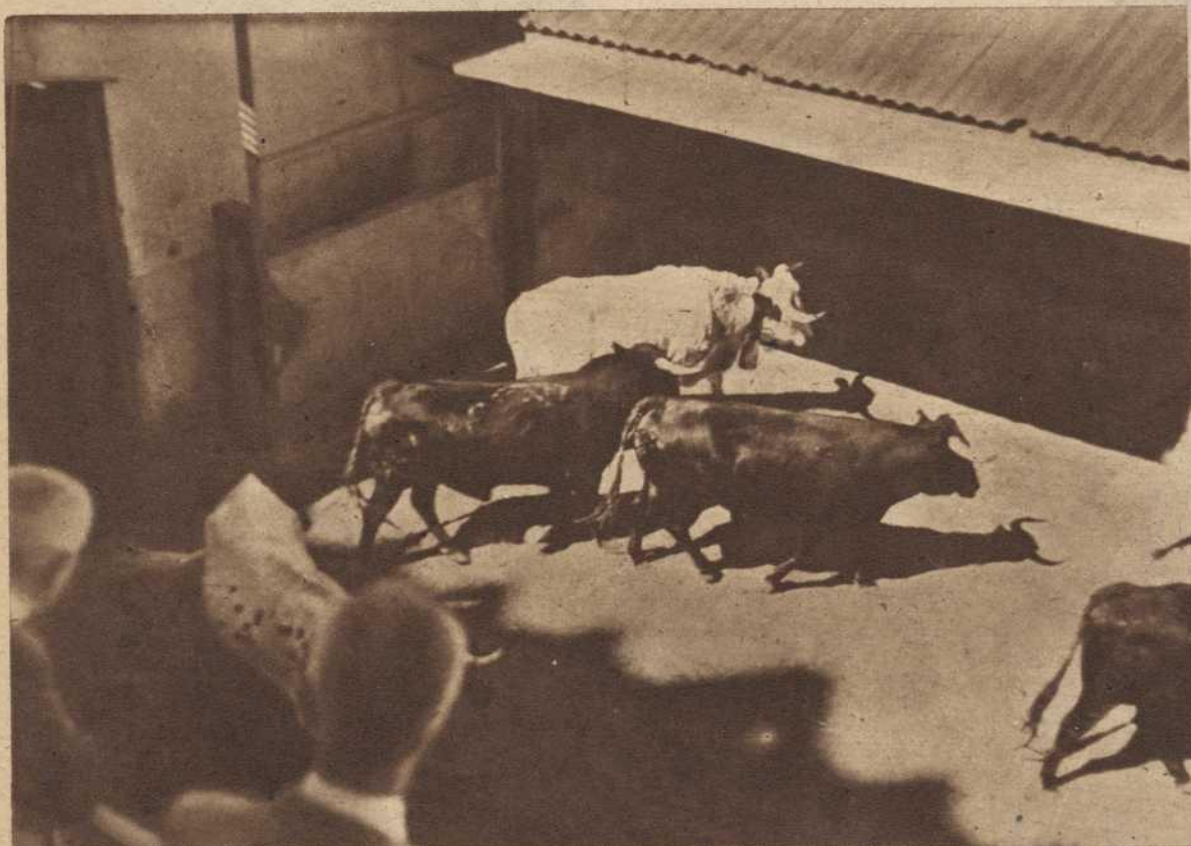
Son, pues, dichas faenas de gran importancia y responsabilidad por la trascendencia que pueden tener. Principalmente para los empresarios, ganaderos y toreros. Porque de hacerse bien o mal, con pulcritud o desbarajuste; de llevarse a cabo por personal idóneo o incompetente; de verificarse

Las reses esperando el momento de perder su libertad

Entran los bueyes en el corral de los toros

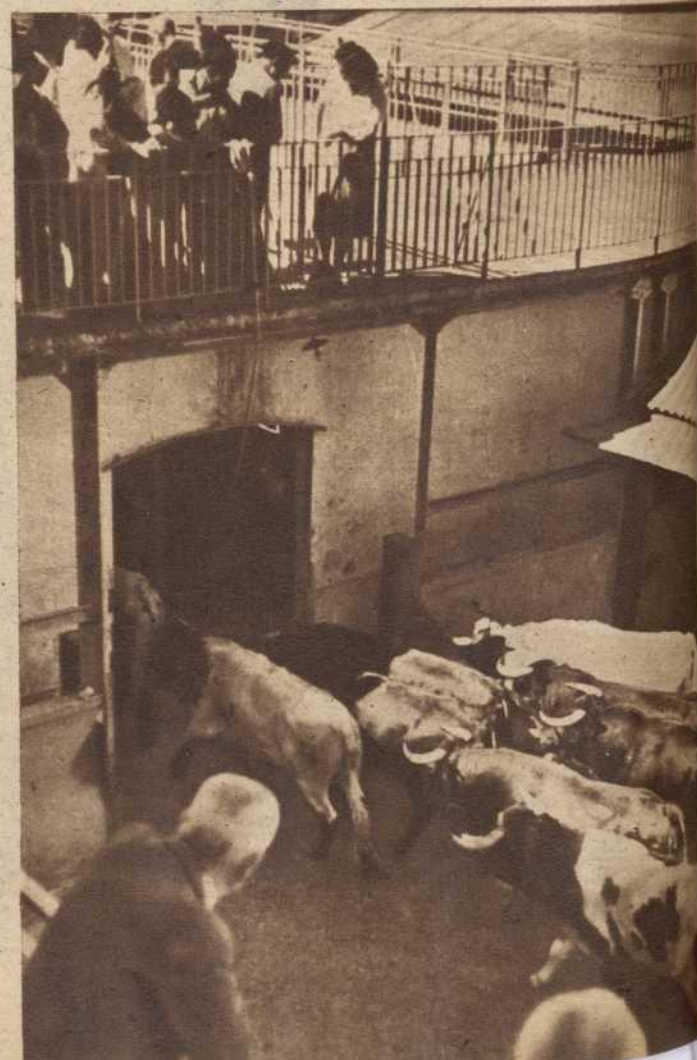


El apartado y enchiqueramiento



Van y vienen los cabestros tratando de arropear a los toros

Unos y otros, en apolotonado tropel, pasan de corral a corral





Dos toros se resisten. Pero los sagaces cabestros giran alrededor de ellos con el fin de obligarles a tomar las puertas

ante la silenciosa y correcta actitud del público o, por el contrario, ante la algarabía y los movimientos inoportunos del mismo, existe una gran diferencia. La de que, por ejemplo, se inutilicen o no algunas reses; la de que los animales den buen o mal juego, y la de que el arte de los espadas brille o permanezca oscurecido durante la corrida.

Veamos ahora cómo se desarrollan en la Plaza de las Ventas el apartado y encierro de los toros.

En uno de los corrales esperan los bichos el momento de perder su libertad. Desde los balconillos el público puede ver el ganado, iniciándose comentarios acerca de la presentación y particularidades de la corrida, de su procedencia, del mayor o menor escrúpulo del ganadero, de los toreros que han de lidiarla, etc., como también sobre el lote que a cada matador le ha correspondido.

—Es una corrida igual y muy «cómoda»—dice un espectador de los que acuden a todos los apartados, para cerciorarse con sus propios ojos de cómo son las reses que han de jugarse por la tarde.

—Con estos toros ya podrán lucirse los niños—exclama otro del público.

—¿A quién ha tocado aquel castaño?—interroga un nuevo parroquiano.

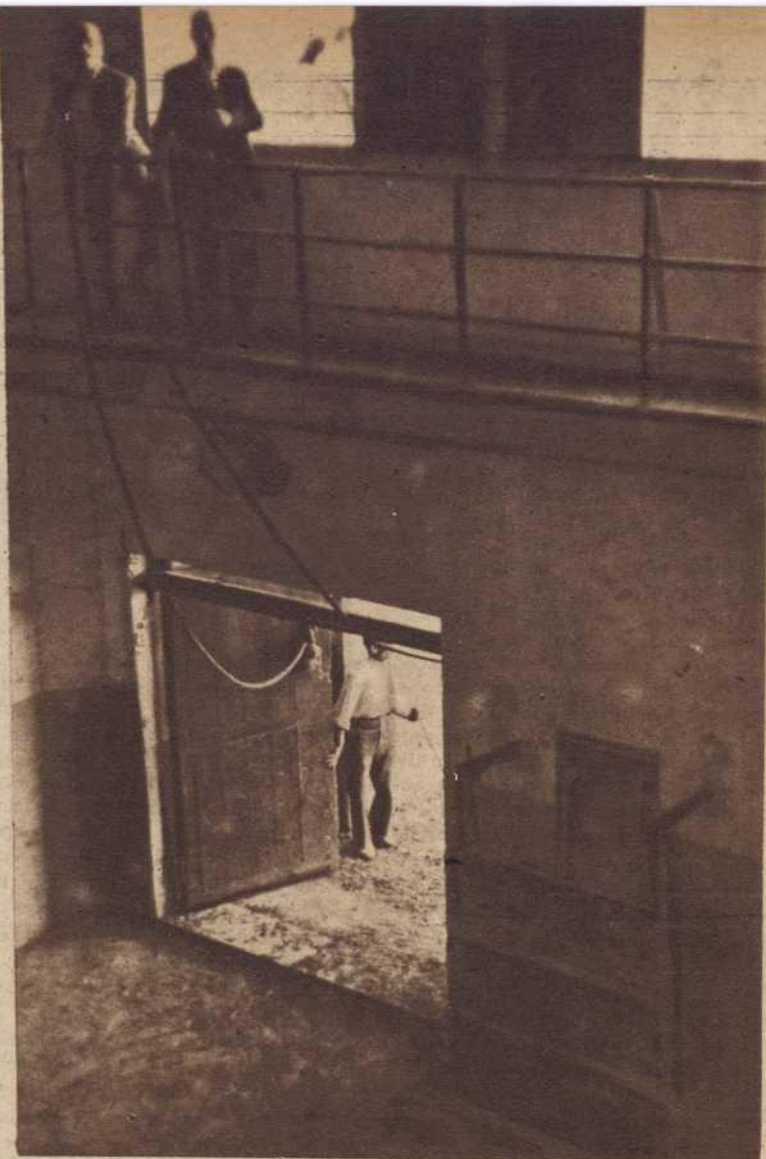
Y mientras se habla y discute del buen o mal trapío de los bichos y de su romana, el mayoral de la Plaza da las órdenes oportunas y el personal de las puertas ocupa sus puestos, y el cabestrero, el suyo.

A la voz de este último los bueyes se ponen en movimiento. Saben perfectamente su obligación y no es necesario castigarlos.

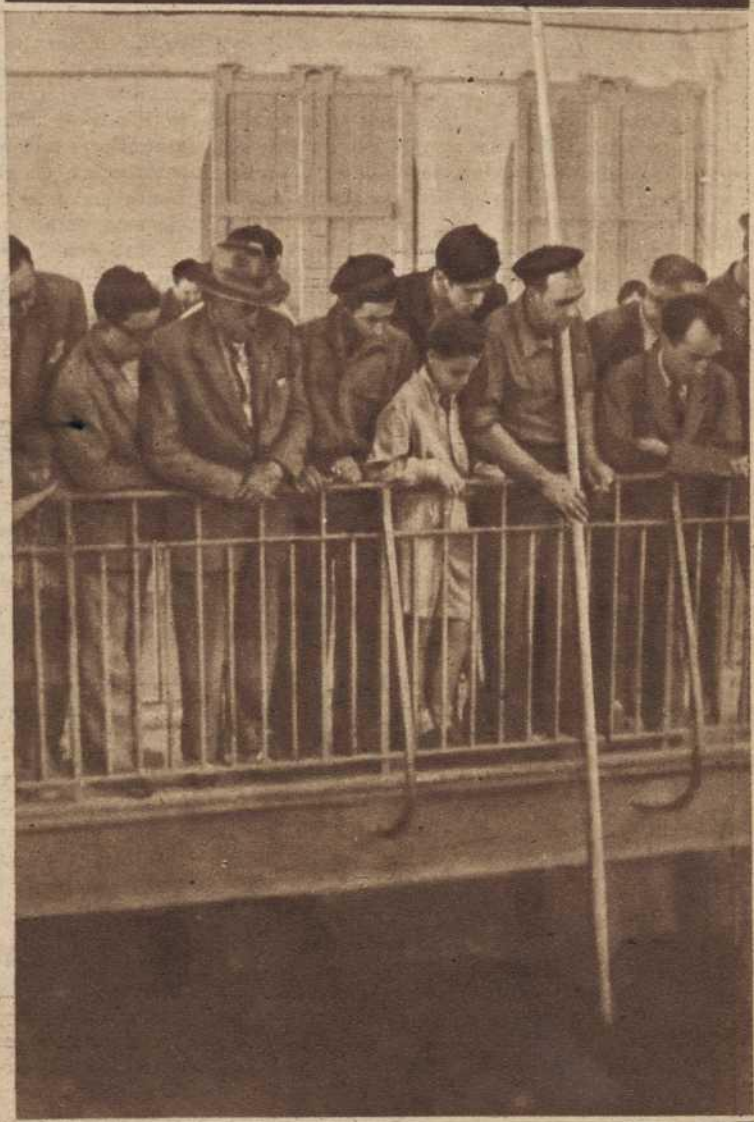
Entran y salen los cabestros con viveza y pícaro maestría de corral en corral, de puerta en puerta, engañando a los toros, arropándoles, obligándoles a seguirles, aunque, de cuando en cuando son objeto de la «caricia» de algún bicho que, ciego de coraje, se revuelve contra ellos a impulsos de su bravía independencia.

Cuesta trabajo en ciertas ocasiones el que un toro siga a los mansos, por resistirse a abandonar su querencia. Pero allá vuelven los cabestros una y otra vez, con cachazuda marrullería, a «convencer» al rebelde por las buenas, hasta que, tarde o temprano, lo consiguen.

Conducidos los toros a distintas corraletas interiores, los cabestros, astutamente, escurren el bulto, quedándose en las mismas sólo aquéllos. Y desde allí, sin escapatoria posible, los animales, uno a uno, van pasando por el amplio pasillo de los chiqueros, tomando, por último, la puerta del encierro que el encargado de estas operaciones designa. En cuyo estrecho recinto, los bravos, los nobles toros, aguardan la hora trágica de su lidia y de su muerte.



Se abre el portón de las corraletas interiores...
... por el que se precipitan las reses



Y desde el balconcillo, Paco Parejo, el experto mayoral de la Plaza, dirige el apartado, distribuyendo a los bichos en sus correspondientes chiqueros (Reportaje gráfico por Francisco Amiero)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

SOBRE el grado de madurez y momento oportuno en que se reciben las alternativas se han dado atinados consejos a la torería, sin que ellos ni el escamamiento en cabeza ajena sirvieran para nada. El escalón de matadores de toros aumenta un poco a tontas y a locas. Bien está que aumente el de novilleros con presentaciones incesantes de nuevos nombres, aunque luego se hundan en el olvido sin haber llegado a conquistar una mínima notoriedad. Pero en las alternativas acaso sería conveniente hilar más delgado.

Para conceder a un novillero eso que pomposamente se dió en llamar doctorado, debieran cumplirse determinados requisitos y exigirse ciertas condiciones previamente reglamentadas. Por ahora bastan tres cosas para que un novillero tome la alternativa: un empresario, un padrino y la decisión del novillero para acceder al escalón mayor. La facilidad para el primero está proporcionada a la escasa categoría de la Plaza; la del segundo, a la necesidad de cubrir una fecha más, y la tercera, a que el doctor en ciernes se encuentre ya aburrido de no trabajar en su categoría. De esta manera el escalón mayor suele hallarse tan nutrido que en cualquier año pasan de cincuenta los matadores de toros en presencia activa. En la temporada de 1951 han sido sesenta y cuatro los que han tenido puestos en las doscientas sesenta y cuatro corridas de toros celebradas. Naturalmente que un buen puñado de los sesenta y cuatro diestros sólo consiguió torear una tarde, y no pocos, dos.

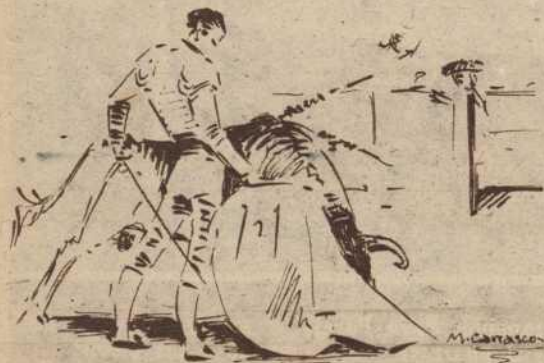
Entre las alternativas de este año hay algunas sin la menor razón de ser otorgadas a novilleros que ni siquiera como tales novilleros habían actuado. Se dirá que con eso no se daña ni se engaña a nadie, y que al fin y al cabo algo semejante ocurre con todas las profesiones, incluso las que se adquieren por títulos universitarios. Pero esto no es así por falta de formalidades y exigencias, ya que el médico, el abogado, etc., han de hacer su bachillerato, refrendarlo con el «terrible» examen de Estado y cursar seis o siete años de carrera antes de obtener el título que les autoriza al ejercicio de sus profesiones, sin perjuicio de que más tarde sus clientes les reconozcan o no los conocimientos que sus títulos implican.

Podrían y deberían reglamentarse con más precisión de lo que están las alternativas. No debe ser suficiente cómo ha llegado a ser la propia determinación del aspirante y la complicidad de un empresario y un padrino. Un mínimo de novilladas toreadas —nunca menos de treinta con caballos—; de ellas, dos o tres, por lo menos, en la Plaza de Madrid y otras dos o tres en alguna otra Plaza de primera categoría —una vez revisada la actual clasificación de éstas—, y, en fin, un cuarenta o un cincuenta por ciento de éxitos, podrían constituir un expediente curioso y aceptable para tener derecho a ser matador de toros. Todo esto acreditado, no con unos recortes de prensa más o menos solventes, sino con certificados de los presidentes de Plazas que los aspirantes irían recogiendo y guardando como el alumno sus notas de exámenes. A la vez, de toda esta documentación se podría tomar la debida nota en el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, quien oportunamente extendería al interesado el correspondiente título o certificado de aptitud, sin el cual ningún empresario ni ningún padrino podrían decidir una alternativa de tan gracioso modo como ahora se hace.

Todas estas formalidades y requisitos, sobre darles prestancia y categoría a las alternativas, llenarían de solemnidad su breve ritual y no dejarían, probablemente, de advertirse otros beneficios, que redundarían en el mayor brillo de la Fiesta y más diversión del público. En efecto, el indudable estímulo de los novilleros que empiezan se acrecería ante el hecho de la absoluta necesidad de «aprobar» un determinado número de «asignaturas», de obtener un cierto e imprescindible número de «sobresalientes» y presentarse de modo ineludible ante «algunos tribunales» de la máxima exigencia.

Otro beneficio, y no despreciable, se depararía también para los propios interesados: el de desengañarse a tiempo de tomar otro camino en la vida, pues en esta profesión, que se abraza con tantas ilusiones de gloria y fortuna, abundan los parias que ya no se acostumbran a vivir fuera del ambiente con que tanto soñaron.

Mucho más que esas escuelas de tauromaquia que tan prodigiosa e inútilmente se multiplican, serían de utilidad unas normas reglamentarias que determinaran, a través de públicas actuaciones, quiénes pueden ser matadores de toros.



(Dibujos de F. de la Calle y M. Carrasco.)



UNOS DIAS EN EL PLANETA DE LOS TOROS

GRANADA

AMANECER granadino, o mejor dicho, despertar granadino, entre clamores de campanas y cacareo de gallos! Hasta la Alhambra suben, tamizados, los ruidos de la ciudad. De la Alhambra salen gorjeos de pájaros. El balcón de mi cuarto se abre sobre los cármenes. A la izquierda, Sierra Nevada. Al fondo, la vega, con su verdor ubérrimo y sus casitas blancas. Vistiéndome estoy cuando llaman a la puerta. Es "Miguelillo", el mozo de espadas.

—Don Antonio, voy a dejar aquí la ropa. El matador no se ha despertado.

"Miguelillo" saca de un gran maletón dos vestidos de torear. Uno, azul celeste. Otro, grana. Los coloca con esmero y orden encima de sendas sillas. Un rayo de sol choca con el oro del traje grana. ¡Oh, poder sugestivo del planeta de los toros! ¿Ustedes creen que me ocupé de Granada y sus encantos, que me apresuré a encaminarme al Generalife o al palacio de Carlos V? Nada de eso. Pregunto:

—¿Cómo está la corrida?

—No está mal. Hay tres toros con el hierro de Santa Coloma y cinco con el de Bartolomé.

—Yo creo que embestirán

—Y si no embisten el matador los hará embestir.

Me le quedé mirando. ¡Ah, sí, es verdad que el matador es Luis Miguel —al cual despierto cerca de la una de la tarde.

—Venga, hombre, que ya es hora!

—¿Ves cómo esto de torear todos los días no es demasiado cansado?

Llama al timbre. Pide un café con leche, que será todo el alimento hasta después de la corrida. Le entran unas cartas y unos telegramas. Coge una de las cartas y me la alarga.

—Abrela y verás lo que dice. "Mucha suerte, y que sigan los aplausos." Y esta otra: "Rezaré para que la Virgen le proteja." No falla ninguna de las dos. Una viene de Bilbao; la otra, de Gijón. Ya estarán camino de Cáceres las de mañana, y de Hellín, las de pasado. Son de letra de mujer.

—¿Y no sabes de quién?

—No tengo ni idea —y al ver mi sonrisa—, te lo aseguro.

Aparece "Miguelillo".

—Dame la máquina de afeitar—le pide.

Esta es eléctrica. La enchufa. Y tumbado en la cama se la pasa por la cara.

—¡Hombre! Nunca había visto un chisme de éstos. ¿Afeita bien? ¿Y no se necesita jabón ni brocha?

Y uno, tan apegado a la rutina, se queda un poco pasmado. "Miguelillo", en tanto, ha pasado al cuarto de baño con la taleguilla azul celeste en las manos y empieza a lavar con agua y jabón la banda de seda, salpicada de sangre. Cuando termina, la cuelga en el balcón, y allí se bambolea despidiendo dorados destellos.

—Me voy a comer—digo.

—Que te traigan la comida aquí, y así charlamos.

Al poco, el camarero porta una gran bandeja. Al depositarla en la mesa derrama sobre el capote de paseo, que está doblado en el asiento de una silla, toda una cazuela de ternera en salsa con guisantes y patatas. El camarero se lleva las manos a la cabeza y no sabe cómo disculparse. "Miguelillo" le tranquiliza. "Esto se quita ahora mismo con agua y jabón." Luis Miguel se rie del incidente. "Ya que no como yo, que coma el capote. Lo mismo me da." Entran tres señores de la Empresa acompañados de Antonio Suárez. Hablan de los honorarios del torero, y oigo cifras que para los que habitamos y cobramos en el planeta de la Tierra son absolutamente astronómicos. Me acuerdo de antes, cuando, ofuscado por la vista de los trajes de luces, me imaginé por un momento qué yo era el matador. ¡Qué lástima que viva uno sólo de paso en el planeta de los toros!

Luis Miguel no habla un solo momento de toros, y al oír a "Miguelillo", que anuncia en voz bajita, como si le costara trabajo decirlo, "Es la hora de vestirse", se tira de la cama y empieza a ponerse las medias con alegre talante, igual que un turista que se dispusiera a contemplar por vez primera la asombrosa Alhambra. Estos momentos, que siempre son los más angustiosos para un torero, los pasamos entre chirigotas. Sin embargo, noto un remusquillo interior que acelera un poco los movimientos de mi corazón. Luis Miguel pide una taza de café puro y "Miguelillo" extrae de la maleta una botella de coñac francés.

—Bébetelo una copa, que es superior—me invita Luis Miguel.

Y él se sirve una que paladea despacio. Unos golpes en la puerta. Es Antonio Suárez que avisa que está el coche esperando. Luis Miguel, a falta sólo de la casaquilla, se dirige hacia las estampas de Santos que inundan una mesa. Y yo me voy a esperarlo a la puerta del hotel.

ANTONIO DIAZ-CANABATE





Va a comenzar la corrida. Hay mucha animación en los tendidos y los mozos de espadas y «ayudas» preparan los capotes

«Morenito de Talavera Chico», José Pulido y el padrino del colombiano, Isidro Marín, antes de hacer el paseo



ALTERNATIVA DEL COLOMBIANO PULIDO EN GERONA



Toros de Pericalvo para Isidro Marín, «Morenito de Talavera Chico» y José Pulido

El tudelano Isidro Marín en el momento de entregar, el día 1, al colombiano Pulido estoque y muleta

Pulido dió la vuelta en el primero y estuvo valiente en el sexto. Y se fué a Colombia como matador de toros



Isidro Marín en un ayudado por alto al cuarto, del que cortó las dos orejas. En el segundo dió la vuelta al ruedo



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

«Morenito de Talavera Chico» fué ovacionado por sus magníficos pares de banderillas. En sus dos toros fué aplaudido
(Fotos Valls)



Pedro Romero

LAS competencias taurinas son el gran incentivo, el mejor estímulo de nuestra Fiesta nacional. Ellas han mantenido —a través de casi doscientos años de toreo— ese fuego propio de la buena afición, ese color y calor del apasionamiento. Desde los días de "Costillares", Pedro Romero y "Pepe-Illó", hasta los que ahora cuentan y destacan en los índices del bravo espectáculo.

Mas no vamos a referirnos a estas polvaredas de actualidad, pues, si ciertamente no carecen de interés, hallanse tan cerca de nosotros, ofuscan con arena tan inmediata, que no necesitan memoria, por estar bien aireados aún en la de todos.

Ya Pedro Romero, en su famosa correspondencia con don Antonio Moreno Bote, dada a conocer por el competentísimo Carmena y Millán, nos habla de jornadas en que hubo de medir su valor y destreza con aquellos dos espadas sevillanos que abren con él la espléndida aurora del toreo moderno. El pueblo entonó y bailó por entonces una cancioncilla que señala y acentúa bien el ardor de los apasionados y el eco de las competencias:

*"Pepe-Illó" y Romero,
dale que dale,
se disputan la fama
con "Costillares".
Anda, graciosa,
que el valor se reparten
Sevilla y Ronda.*

Unos años después surgen las grandes figuras de Jerónimo José Cándido y Francisco Herrera, "Curro Guillén", que ilustran los anales taurinos con sus personalísimas aportaciones de gracia y estilo.

Cándido matrimonió con una hermana de los Romero, y significa un notable avatar de la escuela rondeña, en tanto que "Curro Guillén" vigoriza con su arte arrojado la escuela sevillana. ¡Cómo debió tumbar toros este matador!

*Bien puede decir que ha visto,
lo que en el mundo hay que ver,
el que ha visto matar toros
al señor "Curro Guillén".*

Aparecen luego Juan Ruiz, "el Sombrerero"; Juan Jiménez, "el Morenillo", y Juan León, "Lencillo" —los tres Juanes—, discípulos de Francis-

TEMAS DE SIEMPRE

Las competencias taurinas

co Herrera, y como los anteriores compiten en las Plazas españolas, granando cada uno de ellos su gesto peculiar.

Como se ve, desde los más lejanos tiempos las competencias son el gran impulso ininterrumpido de la Fiesta. Mantienen el tono de emulación —noble emulación— que el espectáculo requiere para que su numen no decaiga, para que la pericia, el coraje, la propia estimación de los lidiadores florezcan y se renueven cada día. Así, el arte taurino ha ido templándose, depurándose, hasta hacer norma de la filigrana, belleza emotiva del riesgo, ansiedad graciosa del peligro, garbo y juego, en fin, de la varonil lucha.

Nunca deben entrañar las competencias otra idea que la de elevar los sentimientos taurófilos del aficionado, para que éste, a la vista del afán por superarse, privativo de los buenos toreros, sienta ese acicate que robustece la atracción hacia el arte

*con tornasoles de sangre
y luces de arena y sol,*

que dijo el poeta.

Hubo un par de toreros que expresó durante casi una época este contraste animoso y animador de las competencias. Nos referimos a Salvador Sánchez, "Frasquito", y a Rafael Molina, "Lagartijo". Ambos marcaron una huella de personalidad —no de personalismos— en la lidia de reses bravas. Cada

González, "Machaquito", y Vicente Pastor. Ya lo hemos dicho: dos señores. Cada uno —también— en lo suyo, aunque lo suyo era lo mismo. ¿Qué aficionado que rebasa un poco el medio siglo de su edad no recuerda la estampa pequeña y corajuda de "Machaquito" y la grave y pausada de Pastor?

Aun vemos a éste, con su habitual seriedad, blanco el cabello, sencillo el porte, extender su largo paso a través de las calles madrileñas, revestido de esa inteligente modestia que siempre fué su característica, dentro y fuera de las Plazas, frente a los toros y en la vida de relación.

Deseo es de todo buen aficionado que las com-



Rafael Molina
«Lagartijo»

Salvador Sánchez
«Frasquito»



uno con sus cualidades —inconfundibles, magníficas, de nervio y raza— coinciden de manera maravillosa en una suma de afirmaciones que realzan y maduran la juventud del toreo.

¿Para qué citar más nombres? Podríamos hacerlo, sin pasión, con justicia y equidad notorias, pues unos y otros supieron competir, siendo todos de distinta enjundia.

Excepcionalmente, ejemplaricemos con dos figuras, notables las dos, que compitieron sin confundirse, y eso que el fuerte de ellos era la "hora de la verdad". Dos señores espadas: Rafael

petencias taurinas no decaigan, antes al contrario, se continúen, con esa continuidad que garantiza la hidalguía española, vena auténticamente popular, del pueblo sano.

A pesar de la indiscutible evolución del toreo, sobre todo en su sentido estilístico, la línea tradicional debe sostenerse, informar el compañerismo de los diestros. Este es el camino claro, veraz, donde la afición se acrisola, el arte se aquilata, y la Fiesta, por ello, sigue siendo reflejo de la entraña nacional. Cálida, valerosa, fuerte en su gracia y en su fuego. En una palabra, española. Con ese españolismo que ha puesto los mares para poner su airon de luz y gloria en las tierras hermanas.

JOSE VEGA

COMPRO COLECCIONES

completas, en buen estado, de las revistas «Sol y Sombra» y «La Corrida». Esta última editada en Barcelona. Ofertas: a Pedro Pardo Marcos LORENZANA, 13 (BELLAS VISTAS) MADRID

Las suertes del TOREO

Por Antonio Casero



La chicuelina



El farol

ANTONIO CASERO

BUEDOS DESAPARECIDOS

Historia de la Plaza de toros

III

La temporada de 1902—Un vaticinio de «Dulzur» cogida de «El Gordo»—Los estoconazos de «Plat» empresarios—Amenaza contra la Fiesta



TAMBIEN en el 1902 celebráronse festejos en Tetuán con motivo de la conmemoración de la batalla a que ya hicimos referencia; festejos en el mes de febrero pasados por agua, porque el tiempo se mostró poco patriótico.

Por tal causa se suspendió la corrida de novillos anunciada para el día 3, en la que debían actuar Nicanor Manjón, «Aransaito», madrileño y cuñado del diestro Saturnino Aransáez; Daniel González, «Moralito», y Dionisio González, «Dioni».

Tranquilizados los elementos atmosféricos, el 16 del mismo mes se inauguró la temporada con cuatro reses de don Mariano Torres y los espadas Enrique Fernández, «Carbonero» —primo del que fué matador de toros Gregorio Garrido y hermano político de Florencio Martínez, «Gallito de Valencia»— y un muchacho apodado «Fabrilito».

El «Carbonero» había nacido en Madrid, contando entonces diecinueve años.

En extremo valiente, sufrió muchas cornadas; pero los secretos del toreo no le entraron en la cabeza.

De él hizo su semblanza el crítico taurino «Dulzur» con la siguiente décima:



Paco «el Gordo» en la época de sus triunfos en Tetuán

Cómo empezó matando a volapié Enrique Fernández, «Carbonero»

Cada día más obeso—va estando el joven Enrique, —por lo que, aunque no se aplique,—será un torero de peso.—Pero ora se rompe un hueso,—ora sufre un coscorrón—o le cala un cornalón,—y si no aprende y se enmienda,—le dirá quien de esto entiende—que se le acaba el carbón.

El vaticinio de «Dulzur», desgraciadamente, se cumplió, porque años más tarde Enrique acabó trágicamente en América.

En la corrida citada el desventurado Enrique se jugó, como siempre, la pelleja y «Fabrilito» se portó regularmente.

Ardía Madrid en fiestas con motivo de la mayoría de edad y la coronación de don Alfonso XIII, y al siguiente día, 18 de mayo, el circo tetuaní abrió de nuevo sus puertas con una novillada benéfica, organizada por la Sociedad tenderil «La Luz».

Andrés del Campo, «Dominguín Chico», hermano menor del sin ventura Domingo, y un jovencuelo entonces muy popular, Manuel Lagarto, «Patolas» —los dos tiempos después heridos mortalmente, el primero en Madrid y el segundo en el coso motivo de estos reportajes—, lidiaron dos becerretes colmenareños y cuatro novillos después «Gallito», de Valencia, y «Templaito», de Alicante, siendo estos diestros levantinos muy aplaudidos.

Los dependientes del gremio abandonaron la Plaza frotándose las ensabonadas manos de gusto porque la vieron llena hasta la trastienda!

Otra Sociedad, la de Canteros y sus similares, el 25 de mayo, celebró su novillada, como la de los tenderos, benéfica, y en ella hicieron las delicias del público los empedradores «El Ranqueta» y «El Balleña», convencidos de que era más fácil y menos expuesto colocar adoquines sobre el pavimento que entenderse con dos añejos cornudos.

Vestido a la jerezana, Isidro Grané rejoneó lucidamente un torete, y como final de la fiesta, «Serenito» estoqueó dos novillos colmenareños.

En aquel año, segundo del siglo, cuya primera mitad ya hemos dominado, un muchacho llamado Ramón Pérez, que había empezado a popularizar el remoquete de «Navito», venía destacándose en las capeas castellanas como un futuro buen torero.

«Navito», en una de sus excursiones ferroviarias, viajando con billete de «tope», fué arrollado por el tren, siéndole amputada una pierna.

Para aliviar en su triste situación al desafortunado aficionado, el matador de toros madrileño Juan Sal, «Saleri», le organizó una corrida, que tuvo lugar en la tarde del 30 de octubre.

Lidiáronse cuatro novillos de don Victorino Rodríguez, siendo banderilleados por los aun novilleros «Regaterín», «Cocherito de Bilbao», «Calerito» y «Alhameño» y enviados al desolladero por Limiñana, «El Carbonero», Manuel García, hijo del diestro de Getafe; Felipe García, que alternó en su época

con «Lagartijo» y «Frascuero» y Manuel Lázaro, «el Frutero». Fracasó éste rotundamente, cortándose la coleta, que a los pocos meses se dejó crecer para continuar presumiendo hasta dar con sus huesos en Méjico, desde donde regresó a Madrid para fallecer, epílogo de una vida inquieta y aventurera.

Esta fué la brevísima temporada tetuanesca de 1902, año en el que los «pastoristas» no podían ocultar su gozo, porque con todos los honores el 21 de septiembre, en la últimamente desaparecida Plaza madrileña, don Luis Mazzantini, con el toro «Aldeano», de Veragua, concedió la alternativa al que fué primeramente «Chico de la Blusa».

Breve fué también la de 1903.

De las dieciocho corridas de novillos anunciadas, únicamente se celebraron quince, suspendiéndose las restantes.

Por no haberse podido encerrar el ganado, la del 31 de mayo, quedándose sin torear Pedro Ferrari, «Coriano», y Manuel Gallego, «Valerito».

La del 9 de agosto también se quedó en el «alero» por «causas ajenas a la voluntad de la Empresa», y vestidos de paisano quedáronse también «El Blusa» y Emilio Moratilla, «Morata».

Un frío verdaderamente glacial dió al traste con la fiesta del 29 de noviembre, permaneciendo en sus respectivas moradas, bien arropaditos, los espadas José Díez, «Oliver» y Andrés Sánchez, «Maño».

Oficialmente no se inauguró la temporada hasta el 15 de mayo, esperando acaso la llegada de los «isidros».

En esa fecha se corrieron cuatro toracos de Vicente Torres, estoqueados por el obeso y rubicundo Francisco Vázquez, «Gordo», y «Coriano», no faltando una intervención tancredil.

Anteriormente tuvo lugar una sola corrida. Sucedió esto el 8 de febrero, organizada por un aficionado, padrino y apoderado del diestro Emilio Bocero León, llamado Manuel Bezos Ortega, un huevero muy popular de la calle de Embajadores.

Dicho Bocero se las entendió con dos novillos de don Ildefonso Gómez, y con otros dos más Eduardo García, «Currito», y Vicente Romo, «Romito», saliendo el público de la Plaza más aburrido que un molusco acéfalo.

21 de mayo.—Cuatro novillos de Pablo Torres para Limiñana y Pascual González, «Almanseño», estando mejor aquél que éste.

24 de mayo.—Cuatro cornudos de Vela. «Almanseño» y Ramón Navarro, «el Moro», aficionado éste que en las capeas triunfaba ruidosamente ejecutando todas las suertes del toreo y que fracasaba siempre que vestía el traje de luces.

No se quedaron sin toros en Tetuán los aficionados durante los cuatro domingos del ya caluroso mes de junio.

El día 7, Paco «el Gordo» —así le llamaban los taurinos de aquella época—, y «Coriano» lidiaron cuatro

«El Carbonero», caricaturizado por el maravilloso lápiz de Fresno



de TETUAN de las VICTORIAS

«Platerito» - Tenderos y picapedreros - Gravisima
«Platerito» - Tancredos «vapuleados» - Nuevos
Presentación en 1903 de «Jáqueta»

reses de don Félix Sanz; el 14, otros cuatro del mismo ganadero Limiñana y Manuel Gutiérrez, «Maoliyo», conocido éste en las capeas por «El Mico»; el 21, cuatro novillos de Fernando Tabernero para «El Gordo» y Antonio, «Torerito», que tuvo que matarlos por cogida de su compañero, y el 28, «El Moro» y «Tacerito» despacharon cuatro bovinos de Valentín Fernández.

En la fiesta del 14, «Maoliyo» sufrió una cornada, grave, en el muslo derecho, al pretender colocar un par de banderillas citando sentado en una silla. En la del 21, «el Gordo» recibió otra cornada análoga a la anteriormente dicha, gravísima por los destrozos causado por el pitón del toro de Tabernero.

Ambos diestros fueron asistidos debidamente en la enfermería de la Plaza por el doctor don Daniel Rodríguez.

Poca actividad taurómaca durante julio, agosto y septiembre.

En el primero de los expreados meses, una novillada el 5 de julio con «Aransaito» y «Maoliyo», bureles de Félix Sanz; nada en agosto y una becerrada a beneficio de los vendedores de periódicos en la tarde del 20 de septiembre. Cuatro aficionados despacharon otros tantos becerros colmareños y en lidia formal dos novillos Gregorio Tararillo, «Platerito», siendo ovacionadísimo.

El interés taurino de este mes de septiembre culminó en la muerte del famoso Antonio Reverte Jiménez, ocurrida el día 13 en el Sanatorio de Nuestra Señora del Rosario, de Madrid, al ser operado, por el doctor Bravo, de un grave tumor que padecía en el hígado el diestro de Alcalá del Río, suceso que emocionó hondamente a todos los aficionados.

He aquí las novilladas celebradas durante el siguiente mes:

5 de octubre.—Cuatro novillos de don Ildefonso Gómez para «Ostión» y Demetrio Gil, «Burgalés».

Día 11.—Otros cuatro de don José Bueno. «Platerito» superior y bien «Ostión».

Día 18.—Ocho astados de Colfienar, todos mansos. «Platerito», que mató tres, continuó dando sendas estocadas; «Chico de la Camila», bien; «Torerito», aplaudido; «Ostión» fué cogido por el único bicho que mató, sufriendo un puntazo.

Día 25.—Seis bichos de Bueno. «Gordito», regular; ovacionado Miguel Castro, «Chico de Lavapiés», que cedió su segundo novillo al banderillero «Armillita», y mal «Niño Ginés».

«Aransaito» y «Tacerito» se las entendieron, como pudieron, con cuatro novillotes de Bueno, y el 8 de diciembre celebróse el último festejo del año con otros cuatro cornúpetas de Tabernero, siendo enviados al desolladero con mucha valentía por «Niño Ginés» y «Ostioncito».

Uno de los infinitos imitadores de «Don Tancredo», Manuel García, hizo la estatua, sobre un pedestal, con un indumento «marmóreo» como el del Comendador Don Gonzalo de Ulloa, con el tercer novillo; pero éste dió pruebas de no hacerle temblar los semblantes esquivos, y entrapilló por la entrepierna al estatuario sugestionador, vol-



«Platerito» en una de las corridas que toreó en Tetuán el año 1903

teándole y recogiendo del suelo diferentes veces.

El de Tabernero emborrachó a golpes al desventurado García, infiriéndole dos puntazos, de los que fué curado en la enfermería, así como de varios varetazos y un montón de coscorrónes.

Así terminó aquel año taurófilo en el coso tetuaní. Casi nada saliente en el terreno artístico y bastantes pérdidas en el económico, por lo que el empresario abandonó el mal negocio con la bolsa vacía y bastantes disgustos.

Veamos ahora lo ocurrido en 1909, año muy pródigo de acontecimientos taurinos para la Fiesta nacional.

Celebráronse en febrero las acostumbradas fiestas conmemorativas, pero en el capítulo de ellas ¡sin toros!

Venían verificándose corridas en la Plaza madrileña y en la aun de talanqueras de Carabanchel Bajo, novilladas modestas.

Continuaban cerradas las puertas del coso de Tetuán, y aun cuando se dijo en la Prensa que en marzo daría comienzo la temporada, pasó el mes de mayo y nadie se atrevía a ser empresario.

Don Félix Sanz, adinerado ganadero de Colmenar Viejo y del que ya se venían lidiando reses en el palenque del vecino pueblo, se puso al habla con don Victoriano Argomaniz —gran aficionado entonces y después famoso empresario y apoderado de toreros— y con don José Matas, constituyéndose los tres en sociedad para tomar en arrendamiento y explotar la referida Plaza.

No se atemorizaron los nuevos empresarios ante la amenaza de que con arreglo a la ley sobre el descanso dominical se suprimiesen, en domingo, las corridas en todo el reino.

Antes bien; muy certeramente opinaron que cerrada la Plaza de Madrid en el último día de la semana, efectuándose los lunes en la de Tetuán fiestas, se registrarían —como así ocurrió— buenísimas entradas.

Y el día 10 de julio se verificó la primera corrida, lidiándose cuatro novillos del empresario ganadero, por Antonio Giráldez, «Jáqueta», que mató los dos primeros; Mata, el tercero, y «El Cusco», el que cerró Plaza.

Tres corridas más se celebraron en el susodicho mes. La primera el 17 de julio con cuatro reses de



El novillero Antonio Giráldez, «Jáqueta»

Oñoro, siendo ovacionados «Jáqueta» y el madrileño «Punteret»; el 25 con seis reses del mismo ganadero, bravas, «Olivares», «Gelveño» e Hipólito Zumel, «Infante», dejaron al público muy complacido, y el 31, «Jáqueta», «el Judas» —remoquete de aficionado que luego cambió por el de «Sordo», el que llegó a ser famoso banderillero Pablo Baos—, «Infante» y José Montes, mataron, cada uno, una astada fiera de Sanz. En esas corridas, con muy buenas entradas, intervinieron los «Tancredos», «el Portugués» y «Don Tranquilo», monopolizando ambos las volteretas.

Contentos los nuevos empresarios, esperaban con ansiedad la llegada del mes de agosto para hacer su ídem y sobre todo para ver si era verdad la pretendida supresión de las corridas en domingo, cosa que tenía en estado de alarma a todos los de las restantes Plazas españolas.

DON JUSTO



Dos de los nuevos empresarios en 1904. Sentado, el ganadero don Félix Sanz, y don Victoriano Argomaniz, años más tarde éste popular apoderado de toferos

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

"Una preciosa crónica
de Carrochano"

—Déjame en paz, mujer...! ¿No ves que estoy leyendo la revista de don Gregorio Carrochano?

—No creí que te la tuvieras que aprender de memoria...

—Pues mira... Todo se andará, porque lo cierto es que me está gustando mucho.

Comprendo que estuve un poco brusco en aquella ocasión, aunque no es de mi natural hacer el puercoespín; pero es que las mujeres no se hacen el cargo... Acababa, como aquel que dice, de llegar de Logroño... Había visto que, gracias a Dios, en mi casa no había novedad... Deshicimos en un santiamén la miaja de equipaje que uno lleva... Hasta hubo lugar para dar a la yegua unas palmaditas cariñosas... Justo era, pues, que, mientras llegaba el momento de ir a tu casa a rendir cuenta del viaje, me enfrascase en la lectura de los periódicos, que para eso me los habían guardado... ¡Digo yo!..., ya que me importaba un comino los cuatros chismajos del lugar que se empeñaban en contarme, ni que quieras ni que no...

En fin, estas son pláticas de familia... El caso es que yo principié por el "A B C", creyendo encontrar las noticias del corresponsal, pues no tenía el menor conocimiento de que don Gregorio hubiese estado presente en la corrida...! Calcula mi sorpresa cuando veo su firma y, sobre todo, el título de la reseña, que era éste: Los ojos de los toros...! Habiendo estado superiormente Sánchez Mejías, que tan amigo suyo fué siempre, parecía lo propio que se hubiese acordado de él al empezar a escribir... Pero no fué así, como te digo. Yo paladeo las revistas de este hombre como si fueran una golosina (por ejemplo, una "gloria" de Perdiguer) y no le encuentro parecido con nadie, como periodista taurino. Cuando lees a los demás, poco más o menos sabes por dónde van a salir; pero con don Gregorio te quedas con las ganas, y leyendo lo que dice te parece que has visto la corrida... No, no lo echas a barato, que te temo. Una cosa es que a mí me falte explicarme y otra que tú tomes el rábano por las hojas... Lo que quiero decir es que lo que él ve, no lo pre-



siente ninguna otra persona... Porque, vamos a cuentas: ¿Quién, en aquella tarde del 22 de septiembre de 1920, se fijó en los ojos de nuestros toros más que don Gregorio, o, mejor dicho, la cubanita que estaba a su lado?... ¿Es posible que no te acuerdes?

En esto, como en tantas otras cosas, no cabe duda de que la Humanidad va para abajo... Cuando yo tenía tu edad, cosa que oía o leía y era de mi agrado se me quedaban en la memoria grabada a golpe de cincel..., mientras que ahora... Yo creo que con tanto estudiar, se os vuelven los sesos agua, como a don Quijote... Pues verás: el intríngulis de la revista aquella —que se hizo famosa— estaba en que al lado del periodista se sentó una cubana, mitad niña, mitad mujer. Dice don Gregorio que aunque al pronto parecía lo primero, fijándose en la boca y en los ojos se veía que ya entraba en lo segundo... ¿A que no sabes de qué me estoy riendo?... Pues de que a lo mejor todo esto no es más que un infundio y que, en realidad, a su lado estaría aquella tarde alguna jamona impertinente y apesetosa como ella sola, y para que le diera rabia él puso todo aquello, a fin de que viera en el periódico al día siguiente lo que había querido que fuese su vecina de localidad... El caso es que la cubanita le dijo: "¿Ha visto usted nada más bonito que los ojos de los toros?...! ¿Y sabes lo que la contestó?

—Que los ojos de las mujeres.

—¡Lo has acertado!

—No tiene nada de particular. Hablaba por él la clásica galantería española.

—El caso es que aquella mujercita no perdió de vista a los ojos de nuestros toros. Una vez dijo que eran tan bonitos y tan claros que daban a entender a las mil maravillas una fiereza noble. En otro momento manifestó que el toro miraba rabioso a un picador llamándole cobarde. También leyó en otra ocasión el desprecio que sentía uno de los animales al ver lo satisfecho que se alejaba el espada creyendo que le había engañado con la capichuela... Y cuando Ignacio citaba de rodillas y el toro, como es frecuente, tardaba en acudir a ese primer pase..., ¡pero luego a ningún otro!..., la cubanita dijo que el bicho no se arrancaba porque veía al hombre rebajado, lo cual ella se explicaba diciendo que el toro es más noble que el hombre... En fin, como te digo, tanto me gustó aquella revista que, a fuerza de leerla, me la llegué a aprender de memoria... Podría ahora mismo decirte, de corrido, sus principales párrafos.

—Pero como da la casualidad de que yo los ignoro, acabarías por despacharte a tu gusto.

—¡Eso nunca! Cuando yo digo las cosas, no es a humo de pajas. Voy a darte la hoja correspondiente del periódico para que me tomes la lección como a los chicos de la escuela... Pues... ¿de qué me la iba a saber si no fuera porque, con el achaque de llevarla en la cartera, la repasé de cuando en cuando? Apúntame el emplece de un punto y aparte... que yo seguiré, si no me pierdo.

—La corrida de Martínez...

—¿Es poner el dedo en la llaga! Ni que hubiera ido a tiro hecho! La corrida de Martínez, muy brava. Esta ganadería no hay quien la mejore. ¡Qué temperamento tienen los toros, qué energía, qué sangre tan brava! Al oír estos comentarios, dice la niña de ojos de mujer: ¡Y qué ojos los de esos toros! No olvide usted los ojos... Si hubiera sido yo el amo de la ganadería hubiera mandado poner en una lápida estas apreciaciones,

pero, en fin, que no sirva de crítica, ya que siempre resultará que unos mocos son sordidos y otros sonaos...

—A ver este otro párrafo: "Ante la insistencia..."

—"... el toro acometió. El pase fué ceñido y peligroso. Al peligro siguió el arte, el arte mágico del pase natural y el arte gigante del pase de pecho, ese pase en el que el torero ofrece el blanco del corazón y lo libra del cuerno estirándose, agigantando la figura sobre las puntas de los pies; ese pase en el que todos los corazones de los espectadores sienten el roce del toro. Después de estar unas veces en pie, otras de rodillas, hizo Sánchez Mejías una de sus faenas más suaves, más templadas..." ¡Esto es escribir y lo demás son garrambaldas!

—"Me brinda "Alcalareño" el cuarto toro..."

—"... Está valiente con la muleta, domina pronto el toro y le mata de una gran estocada. Se le concede la oreja. En las dos tardes que ha torreado en Logroño he observado en él una gran facilidad para matar."

—"Belmontito ha tenido una tarde muy buena..."

—"... A mí es de las veces que más me ha gustado este torero. A su primer toro, que también fué muy bravo, le toreó al natural, y siguiendo el tercer pase lo remató admirablemente sin moverse, pasando muy despacio. Toda la faena ha sido de valiente y de torero que domina a los toros. Repito que me ha gustado como pocas veces..." ¿Eh? ¿Qué tal?

—¡Sobresaliente, porque no hay más; si más hubiera, más se te daría!... Y a propósito, ¿qué son estas patitas de moscas, que llenan los márgenes?

No son palitas de nadie. Es que tuve el gusto de trasladar al blanco del papel tres telegramas referentes a esta corrida, y como el campo era escaso..., pues hubo que comprimirse, como dice el tabernero de "La verbena de la Paloma".

—¿Quieres descifrármelos?

—Con muchísimo gusto... Este es el que yo puse, que rezaba así: "Toros superiores. "Cuadrillero", 431. "Pendolero", 532. "Medidor", 521. "Zoque", 421. "Negociante", 411. "Toronjo", 411. Caballos, ocho. "Alcalareño", bien superior. "Belmontito", superior, superior. Mejías, dos orejas. Empresa enhorabuena cuenta corrida año próximo carta Comisión a ésa."

—Se ve que la cosa estuvo superior.

—¡Pues claro que sí! Oído al parche, que éste es de la Empresa: "Satisfechísimos corrida remitida, reservemos otra Feria año próximo.—Juan Palacios." Al día siguiente contestó así tu padre: "Celebramos hayan quedado satisfechos. Con gusto reservaremos corrida confianza año próximo.—Martínez."

—¿Y también resultaron buenos?

—Creo que sí; en Logroño casi siempre tuvimos buena suerte. Ya sabes tú el porqué mejor que yo.

—¡Hubo crónica de Carrochano?

—¡No todos los días son días de fiesta! Por cierto... voy a confesarte una cosa... ¿Te acuerdas de aquella otra reseña en la que me colmaba a mí personalmente, de elogios, llamándome "el vaquerito de la Pedriza"? ¿Querrás creer que la he perdido? ¡Mira que si un día llegase esto a oídos de don Gregorio...!

—Hay que suponer que se haría el cargo, como tú dices...

VALDESPINO
JEREZ Y COGNAC

El domingo se celebró en Vista Alegre un festival a beneficio del mozo de espadas MIGUEL CIRUJEDA

Con tres novillos de don Abdón Alonso, dos del conde de Ma-
yalde y uno de los herederos de Muriel, alternaron Manolo
Escudero, Pepe y Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y
los novilleros Rafael Santa Cruz y Pepe Escudero



1 Los extranjeros aficionados a los toros no quieren perderse un festejo. Esta señora americana combate el frío de la tarde sin perder de vista lo que ocurre en el ruedo

5 Luis Miguel en su faena de muleta

6 Un natural de Antonio Ordóñez. De su novillo cortó la oreja

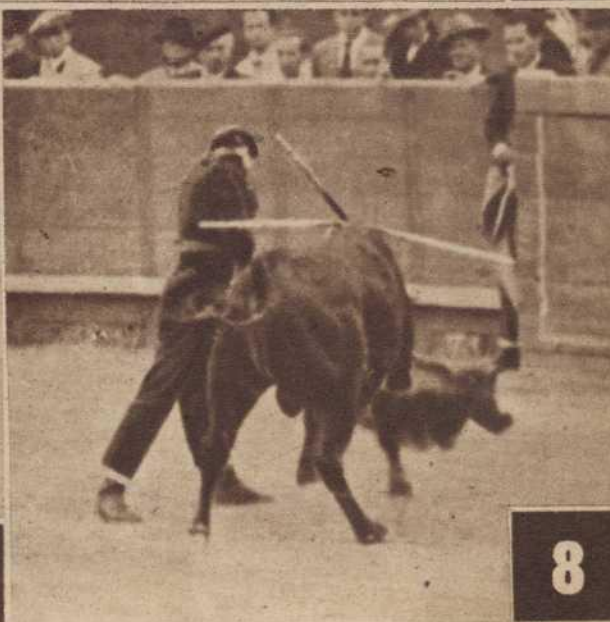
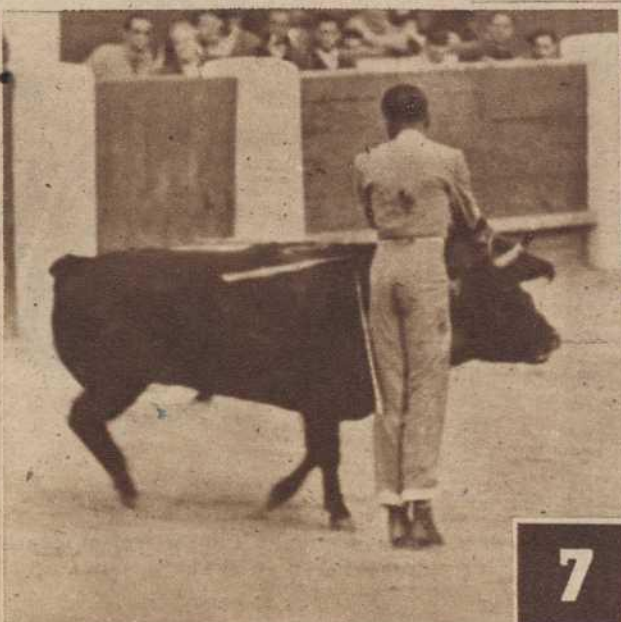
2 Las cuadrillas antes de hacer el paseo

3 Una «dobladura» de Manolo Escudero

4 Un par de banderillas de Pepe Dominguín

7 Un pase por alto de Rafael Santa Cruz

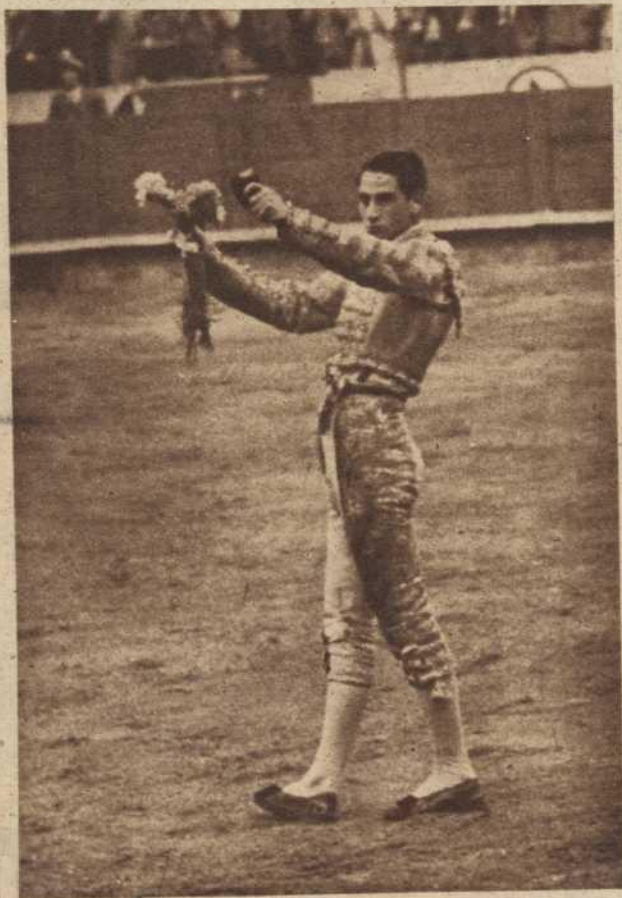
8 Pepe Escudero en el novillo que le correspondió (Fotos Cervera)



La semana taurina



«Antoñete» avanza al frente de las cuadrillas como único matador



El novillero madrileño con los trofeos que le concedieron en el cuarto toro

Día 1.—«Antoñete», como único matador, lidió dos novillos de don Bernardino Jiménez y uno de cada una de las ganaderías de Urquijo, Cobaleda, Marceliano Rodríguez y Joaquín Buendía
«Antoñete» cortó las orejas del cuarto novillo

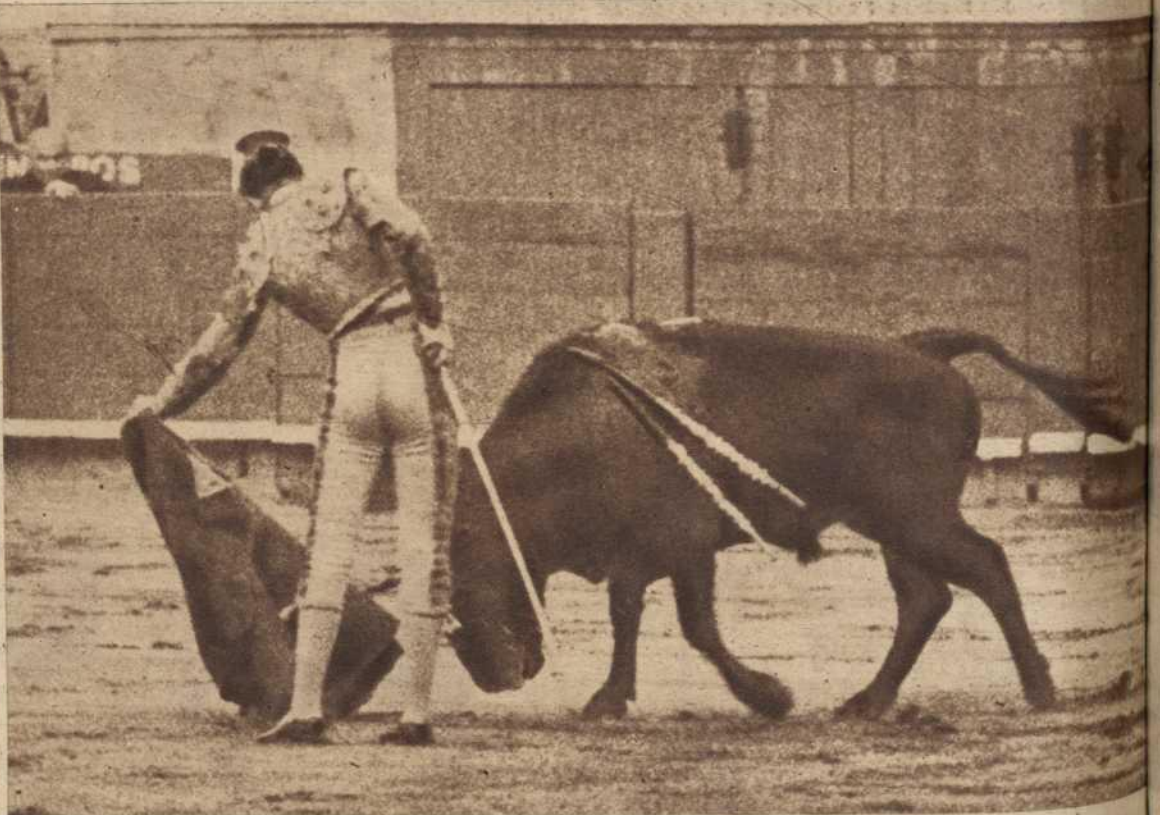
Día 4.—Plaza de las Arenas.—Novillos de Ignacio Sánchez, para Antonio Bamala, Barrera y «Agustinillo»

Dos orejas del tercer novillo para «Agustinillo»

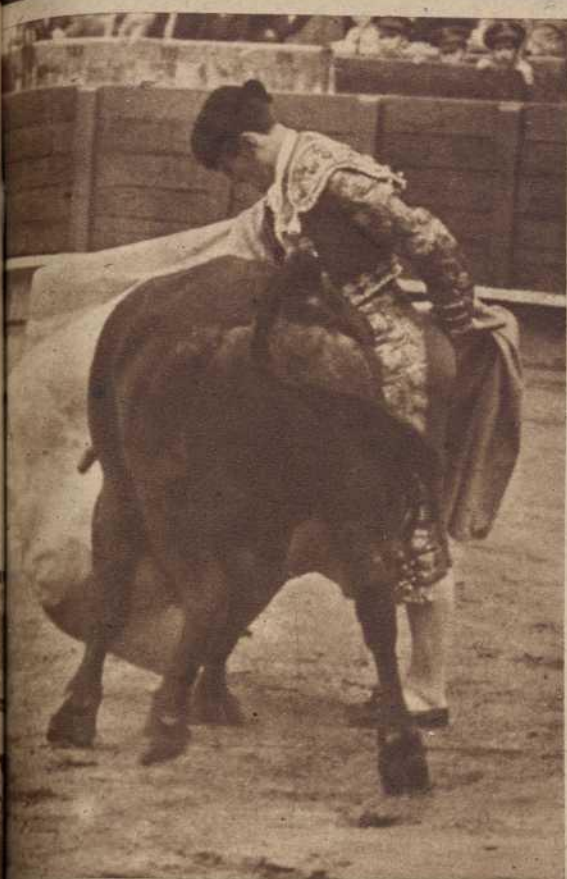


«Antoñete» brinda

Un natural de «Antoñete»

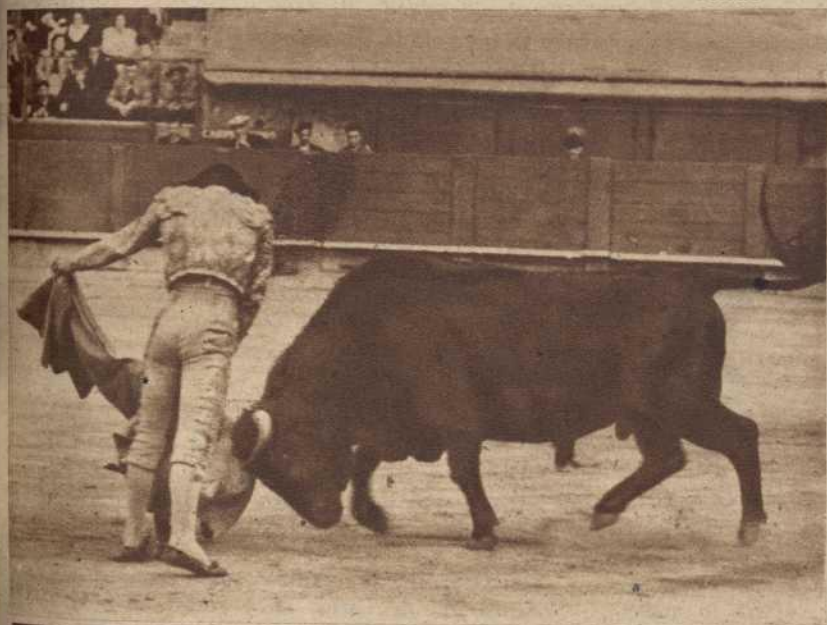


Otro momento de la actuación de «Antoñete»



Los matadores de la última (?) novillada de la temporada

Bamala en un lance de frente por detrás



Una verónica de Ramón Barrera

Cogida de Ramón Barrera



«Agustinillo» cobrando la estocada (Fotos Valls)

Coniac "Espléndido"

Siendo

GARVEY

es exquisito

LA PEQUEÑA HISTORIA DE LOS PICADORES ACTUALES

A Francisco Vázquez Payán le obsesionan las multas. - A Sevilla, a pasar la invernada. - El "coco" barcelonés. Cuando Cirujeda mató seis toros. - En "La Coronela"

CONCLUIDA la temporada, los toreros andaluces abandonan su accidental residencia en la capital de España para retornar a sus cuarteles de invierno. Sus habituales tertulias en los colmados de Jardines y Aduana los pierden de vista hasta la próxima primavera.

Difícil tarea la de dar con algún rezagado. Una pura casualidad nos proporcionó el encuentro con uno de estos trahumantes con castañeta.

Habíamos ido a la estación del Mediodía a recibir a un amigo. Alguien dijo a nuestro lado:

—Mira, por ahí viene Payán, el picador.

Al volver el rostro nos encontramos con la estampa hercúlea, arrogante, de Francisco Vázquez, más popularizado por su segundo apellido.

—¿Adónde se va, amigo Payán?—le preguntamos una vez que nos hubo reconocido.

—A Sevilla, a pasar el invierno con los familiares.

—¿Quién pudiera imitarle!

—Porque usted no quiere.

El tren, aquí lo tiene. Y en Marchena, la casa de un buen amigo. Faltan quince minutos para que lo piense...

—No es posible; pero en cambio, si lo es para charlar hasta que den la salida.

—Encantado de atenderle; voy a dejar estas cosillas en el departamento.

Subió el hombre al coche para dejar «las cosillas», dos maletas y un saco de viaje apropiados a la maciza humanidad de su propietario y, a poco, se nos unió para enhebrar el diálogo.

—¿Hubo mucho trabajo esta temporada?

—Este año, sin contar con contrato en firme, he picado más que otros que han ido colocados.

—Pero el resultado económico...

—El resultado económico —nos interrumpió— es, en fin de cuentas, más ventajoso, contando con buenos clientes, que yendo fijo con matadores de segunda o tercera categoría.

—¿Buen año, entonces?

—No ha ido mal la cosa... Pero, bueno de verdad, el año que fui a Venezuela con Ali Gómez. Allí pagan bien y luce el dinero.

—¿Qué tal es el ganado «ultramarino»?

—En realidad no hay mucho donde elegir en Venezuela. Cerca de Maracay se crían vacas bravas criollas cruzadas con sementales de Pallarés, que como usted sabe provienen de la primitiva ganadería de Domecq. Son camadas excelentes, pero cortas.

—¿Qué tal librado ha salido con las multas?

—No me hable de ese tema, que sólo de nombrarlo me da frío.

—¿Tanto le impresiona?

—La epidemia de multas nos trae a todos a «mal traer».

—¿Cuando usted lo dice...

—Digo y repito que uno sale a la Plaza obsesionado con la dichosa multa, y viendo multas por todas partes. En este asunto el picador no tiene



A este toro de Garci Grande, en Madrid, Payán le supo dar la réplica apropiada a su bravura

escape. Si uno no pica al toro a conciencia, el matador suele decir muy «amoscado»: «Para lo que usted le hace a los toros, se queda en casita, que yo para algo le pago...» Aprieta uno la vara, pretendiendo justificarse con el jefe, y entonces nos damos de bruces con el papelito «desaborio». Y ha echado uno la tarde, pues si de seiscientas pesetas que vengo a cobrar, quitamos mil de multa, llevamos cuatro.

—Querrá usted decir que se le llevan cuatrocientas más de propina.

—Los demonios, es lo que nos lleva tener que ser nosotros los que pagamos los vidrios rotos...

—¿Y dónde suelen ser más exigentes en lo del apremio en metálico?

—En Barcelona. Suele haber allí un señor entre barreras provisto de papel y lápiz que nos trae «por la calle de la amargura». Con decirle que estamos más pendientes de sus movimientos que de los del toro.

—No será tanto... Y a usted, ¿en qué terrenos le gusta llegar a la res?

—Abierto es sin duda alguna donde mejor se ejecuta la suerte. Encerrarse en tablas sólo es admisible como recurso para tapar la salida a los toros mansos, que de no hacerlo se irían sin picar.

—¿Convendrá en que a veces, con los toritos sin fuerza, la suerte de varas es innecesaria?

—Poco o mucho, a todos los toros hay que picarlos. No vale fiarse de las apariencias.

El día que su paisano de us-



Vázquez Payán, dibujo de Enrique Segura

Una reciente fotografía de Francisco Vázquez Payán

ted Miguel Cirujeda mató seis toros de Ayala en Almagro, murieron, con peto y todo, siete caballos. Cada vez que lo recuerdo a Salcedo, el empresario, se pone malo...

—¿Ha tenido que soportar muchas caídas?

—Antes no me libraba de ir por los suelos. Ahora acabo la temporada sin manchar la ropa.

—¿Percances graves?

—Uno que vale por muchos. El 8 de mayo de 1924 salí de reserva en Sevilla para picar una de Miura. Uno de ellos, el toro más difícil que he picado en mi vida, me pegó una cornada sin caer del caballo, con la mala fortuna de dejarme una astilla del pitón en la pierna. Total catorce meses en cama y dos años sin torear.

—¿Cuándo empezó en el oficio?

—Al salir de quintas; ya ha llovido lo suyo, dado que nací el 13 de octubre de 1893. De chico fui vaquero en la famosa finca «La Coronela», propiedad de don Antonio Fuentes.

—¿Gran tipo, don Antonio!

—El más señor, flamenco y campero que ha vestido traje de luces. El fué el primero en aguantar impávido la acometida de los toros. Solía decir que entre correr para el toro y esperarle, prefería lo último. De aquí sus famosos quiebros con las banderillas.

—De las faenas del campo, ¿pasó usted a picar?

—Antes intenté varios años empresas mayores. Fui torero de capeas, llegué a estoquear «bureles» por las ferias pueblerinas, hasta que vi claro que por ese camino no sería nunca nada apreciable. Y me hice picador. Debuté en mi pueblo, en Marchena. Salvochea e Hilacho estoquearon cuatro toros de Gamero Cívico. A mí me dieron dos duros y el alquiler de la ropa.

—¿Cuánto tiempo de aprendizaje del primer tercio?

—Hasta 1930. Ese año me coloqué con «Angelillo de Triana». Los mejores los hice al servicio de «Chicuelo», Rafael «el Gallo» y «Zurito». Posteriormente he ido con muchos; con más asiduidad, con Pepe Belmonte, Fernando Domínguez, «Venturita»; Miguel Palomino y Mario Cabré.

—¿Diferencias esenciales entre ayer y hoy?

—Todo cambia y mucho más los gustos del público. Antes los picadores nos dejábamos ver. Hoy tan pronto nos ven, desean perdernos de vista.

—¿Le duele ese cambio?

—A mí sólo me disgusta el trato duro de los buenos aficionados.

—¿Es inteligente el público de Madrid?

—En toreo y toreros, más que ninguno. Ahora, para conocer los toros, el de Sevilla.

Y como si el maquinista del rápido le hubiera escuchado, avisó la salida. Payán hubo de abreviar la despedida. De un salto se metió en el coche, al tiempo que el tren se ponía en marcha.

Al perder de vista al convoy que llevaba a la última «golondrina» torera, experimentamos una fácil propensión a la melancolía. La de darnos cuenta de que el tiempo se nos llevó, sin apenas darnos cuenta, otra temporada de toros.

F. MENDO

A PLAZOS

Relojes

CON CERTIFICADO DE GARANTIA

ROTVÁL

Appt. 678 Madrid

Loyas

LAS ÚLTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Más de un millón de pesetas para el monumento a "MANOLETE"

Lo obtenido en la corrida rebasó las ochocientas mil pesetas

DIAS antes de la corrida del 21 de octubre en Córdoba, me dijo Carlos Arruza —y yo lo publiqué en estas mismas columnas—, que el toro que yo le había "brindado" sería el que había de lidiar más a gusto en su vida. Así sucedió después. Ahora Carlos ha declarado a la Prensa que la tarde de Córdoba fue su más emocionante. Bien. Esa misma emoción la sentimos mucho —me atrevo a decir todos— los que asistimos al memorable e histórico festejo. Pero es que después de aquella me ha cabido a mi experimentar otra emoción de la que Arruza aún no ha sido partícipe. Y es la de comprobar cómo ha crecido la suscripción pro-monumento a "Manolete" desde aquellos finales de agosto de mi brindis al torero mejicano, a estas fechas en que acabamos de hacer balance de lo recaudado.

Recordará el lector que entonces señalábamos entre la cantidad depositada en el Banco de España —pesetas 180.971,20— y la presupuestada por el Ayuntamiento de Córdoba —25.000 pesetas—, un total de 205.971,20 pesetas, suma insuficiente para levantar un monumento con la requerida dignidad al gran torero de Córdoba.

La corrida de toros celebrada el 21 de octubre —con otros espectáculos de ella derivados— ha constituido la plena coronación de las aspiraciones de Córdoba, ya que en ella se alcanzaron los máximos ingresos con los mínimos gastos, como vamos a ver seguidamente.

CANTIDADES INGRESADAS

Por venta de localidades y entradas de la corrida se obtuvo una recaudación de 811.390 pesetas. Previamente habían ingresado 8.276 pesetas, producto de la charla lírica celebrada con la generosa aportación del ilustre académico don Federico García Sanchiz en el Gran Teatro. Además se obtuvieron 19.774 pesetas del festival organizado por el excelentísimo señor duque de Pinhermoso el día 24, y por pieles y despojos de los doce toros —once de la corrida y uno del festival—, 9.883,60 pesetas, ya que las carnes de las reses fueron distribuidas en 25.000 comidas a los pobres, a cuyo efecto el excelentísimo señor gobernador civil, don José María Revuelta Prieto, costeó todo lo necesario —garbanzos, arroz, aceite— para el condimento de dichas carnes. Por otra parte, la Diputación de Madrid donó 10.000 pesetas; su presidente, el marqués de la Valdavia, 1.000; el consejero nacional don Sancho Dávila, 1.000; el ex rejoneador don Antonio Cañero, anunciado para asesorar, no pudo hacerlo por enfermedad y envió otras 1.000 pesetas, y de distintos donativos —venta oficial, localidades abonadas por los señores propietarios de la Plaza, etc.— se obtuvieron 18.260 pesetas.

MINIMOS GASTOS

Como contrapartida, vamos a hacer somera relación de los gastos habidos. Mínimos gastos si se tiene en cuenta la importancia de la organización de la corrida y que en ellos van englobados los de los festivales literario y taurino celebrados anterior y posteriormente.

Los capítulos más importantes son 11.000 pesetas por once medallas de oro, con la imagen del Arcángel San Rafael, con que se obsequió a los matadores; 10.163,75 por viaje, hospedaje y dietas a los mayores; 11.425 por el transporte de toros desde Salamanca, Zaira, Sevilla y Córdoba; por impuesto de la Junta Provincial de Menores, 25.000, y por otros gastos —impresos, taquilleros, etc.—, 11.248,65 pesetas. Total de gastos, 68.837,85 pesetas.

Téngase en cuenta, sobre la base principalísima de la actuación gratuita de matadores y cuadrillas, la cesión de las reses por los ganaderos y la Plaza por la Sociedad propietaria y por la Empresa, que los hospedajes fueron abonados por el Sindicato Provincial de Hostelería, que el Consejo Regulador de Vinos de Montilla y Moriles costeó el billeteaje y los carteles murales y de escaparate, que cedieron sus derechos la Prensa y la radio local y nacional por la propaganda, los Montepios de Toreros y de Mozos de Estoques, la Sociedad de Autores, médicos, veterinarios, personal de Plaza, repartidores de propaganda, etc., colaborando todos de una manera decidida y entusiasta al éxito obtenido.



Toros en Córdoba

AÑO 1951

Se celebrará una magna

CORRIDA DE TOROS

Hispano-Mexicana

Organizada por la

Comisión Municipal

Pro-Monumento a

MANOLETE

SE LIDIARÁN

11 TOROS, 11

el primero de ellos rejoneado por el

Excmo. Sr. Duque de Pinhermoso

Los diez restantes, en lidia ordinaria, por los afamados ESPADAS

Rafael Vega *Gitanillo de Triana* - Carlos Arruza

Agustín Parra *Parrita* - Manuel Capetillo

José María Martorell - Jorge Medina

Manuel Calero *Calerito* - Julio Aparicio

Anselmo Liceaga - Rafaelito Lagartijo

OCTUBRE
21
DOMINGO

A las 3 de
la tarde

Los espadas alternarán en la lidia por el orden que sigue:
GITANILLO DE TRIANA con LAGARTIJO.—ARRUZA con LICEAGA.—PARRITA con APARICIO.—CAPETILLO con CALERITO.—MARTORELL con JORGE MEDINA.—JORGE MEDINA con MARTORELL.—CALERITO con CAPETILLO.—APARICIO con PARRITA.—LICEAGA con ARRUZA.—LAGARTIJO con GITANILLO DE TRIANA.



GANADERIAS

Los once toros de lidia, han sido cedidos generosamente por los afamados ganaderos:

Excmo. Sr. Duque de Pinhermoso de Madrid. (Mejones). (Divisa azul oscuro y amarillo). «Salcedero», número 26, negro meano.

Don José de la Cova de Sevilla. (Divisa celeste y rosa). «Bandolero», n.º 48, negro raspardo.

Don Felipe Bartolomé de Sevilla. (Divisa azul celeste y granada). «Militar», n.º 154, negro zaino.

Sres. Herederos de Galacho de Salamanca. (Divisa gris y verde). «Tontuelo», n.º 20, negro zaino.

Don Arturo Sánchez Cobeleda de Salamanca. (Divisa celeste y amarilla). «Cuchavero», n.º 194, negro caliceto.

Don Alipio Pérez T. Sanchón de Salamanca. (Divisa rosa y caña). «Tabernero», n.º 10, negro meano rebarbo.

Don Leopoldo L. de Clairac de Salamanca. (Divisa mor da, verde y encarnada). «Cordobés», n.º 85, negro zaino.

Excmo. Sr. Conde de la Corte de Badajoz. (Divisa verde, encarnada y oro). «Barquero», n.º 78, negro meano.

Don Marcellano Rodríguez de Almodovar del Río. (Divisa blanca). «Jorobito», n.º 81, negro meano.

Don Juan Belmonte García de Sevilla. (Divisa azul y amarilla). «Vicario», n.º 143, negro meano.

Don Carlos Arruza de Sevilla. (Divisa verde y amarilla). «Quinquillero», n.º 39, negro meano.



Tanto el rejoneador como los espadas y subalternos actúan en esta corrida desinteresadamente.	PRECIOS	PTAS.	En la sujeción de varias, actuarán los correspondientes picadores de reserva.
La plaza estará adornada con gallardetes y banderas nacionales de España y México.	Sillas de Palco	350	Las entradas especiales son para niños de ocho años y militares sin graduación ni empleo.
Las carnes de los toros serán destinadas al reparto de comedas a los pobres de Córdoba.	Asiento Arrastradero	350	Quedan en vigor todas las disposiciones dictadas por la Autoridad para esta clase de espectáculos.
La Banda Municipal de Música amenizará esta histórica corrida.	Barreras	350	
	Barandillas	225	
	Centros de Palco	110	
	GENERAL SOMBRA	100	
	GENERAL SOL	50	
	Especial Sombra	50	
	Especial Sol	25	

TIP ARTISTICA. S. GORDOBA



PRESIDENCIA

Presidir la Plaza el Alcalde de la Ciudad y Presidente de la Comisión Municipal Pro-Monumento a MANOLETE, Excelentísimo Sr. D. ALFONSO CRUZ CONDE Y CONDE, acompañado de las distinguidas señoras Mari Carmen Gisbert, Valle Calderón Oteros, Rosario Pablos Oteros, Josefina López, Pilar Carbonell Cadenas, Josefa Rey Vázquez, Mary Barbudo López, Lolita Carbonell, Mari-Sol Cruz Conde y Conde y María Garijo-Porras; y asesorado por los ex-matadores de toros Rafael González Madrid (Machaquito) y Antonio de la Haba (Zorito) y del rejoneador D. Alvaro Domecq.

Pedirá la llave la señorita ANOELITA CRUZ CONDE GONZALEZ

El ilustre charlista FEDERICO GARCIA SANCHIZ, hará el obrecimiento de la corrida



CUADRILLAS

EXCMO. SR. DUQUE DE PINHERMOSO

Sobresaliente: Valentin Sepúlveda, Picador: Bernardo Muñoz (Carmelito de Málaga) y Manuel Escobar.

GITANILLO DE TRIANA
Picador: Luis Barajas (Pimpli). Bandilleros: Luque Gago y Manolo Cruz

ARRUZA
Picador: Francisco Chaves (Charito). Bandilleros: Fernando Gago y Pedro Ramírez (Torreño de Triana)

PARRITA
Picador: Angel Parra (Parrita). Bandilleros: Alfredo David y F. Gago.

CAPETILLO
Picador: (Máquina). Bandilleros: José Saco (Nito Dios) y Cristóbal Molina (Mito).

MARTORELL
Picador: Antonio Muñoz. Bandilleros: Enrique Clemente (Alpargatero) y Manuel Fuentes Bojano.

JORGE MEDINA
Picador: Manuel Pérez (Lolo). Bandilleros: José Jiménez (Chiquillo) y (Torreño de Triana)

CALERITO
Picador: F. Chaves. Bandilleros: Joaquín Delgado (Joaquinito) y Rafael González (Chiquillo).

APARICIO
Picador: Miguel Atienza. Bandilleros: Antonio Labrador (Pinturas) y Antonio Parreño.

LICEAGA
Picador: (Máquina). Bandilleros: Fernando Saco (Fernandi) y Manuel Escobar.

LAGARTIJO
Picador: José de la Haba (Zorito). Bandilleros: José Saco (Nito Dios) y Luque Gago.

PUNTILLERO:
Francisco Cuevas (Carro Forraje)

Cartel editado con posterioridad a la celebración de la corrida-homenaje

El día de la corrida promonumento a «Manolete», Ricardo obtuvo esta foto que compendia toda la organización del magno festejo. El alcalde de Córdoba —hoy gobernador civil de Cádiz—, don Alfonso Cruz Conde, presidente de la Comisión organizadora; Carlos Arruza, promotor de la corrida —en la que actuó con otros afamados espadas españoles y mejicanos—, y nuestro compañero «José Luis de Córdoba», iniciador de la idea, que ha tenido tan brillante realidad

RESUMEN ELOCUENTE

El resumen de los datos ofrecidos puede ser el siguiente:

Recaudación líquida obtenida, 811.765,75 pesetas. Unase a esto la recaudación existente con anterioridad en el Banco de España —180.971,20—, lo prestado por el Ayuntamiento de Córdoba —25.000— y lo presupuestado por el Ayuntamiento de Linares —5.000— y veremos cómo la suscripción —de agosto acá— se ha remontado a la cifra de 1.022.736,95 pesetas. O sea, que la aspiración está lograda, que la

idea del monumento se pondrá en marcha y en breve se convocará un concurso de maquetas entre escultores nacionales. Si triunfal fué, pues, el resultado de la histórica corrida, no ha sido menos halagüeño su resumen económico. Este resumen que Arruza aún ignora y que conocerá por las páginas de EL RUEDO, y que ha de constituir, sin duda, otra de sus más íntimas satisfacciones.

JOSE LUIS DE CORDOBA

(Foto Ricardo.)



DESPUES de largo período en el que no se mataban toros en Portugal, y en vigor las leyes prohibitivas, aunque no determinativas de penalidades, el gran banderillero Joaquín Manzanares, "Mella", fué el primero en matar un toro en plaza cerrada en este país.

Crean muchos aficionados que hasta que Manuel dos Santos matara en esta temporada de 1951 un toro de la ganadería de don João Assunção Coimbra en la Plaza lisboeta de Campo Pequeno, nadie lo había hecho, fundados, sin duda, en las prohibiciones y en la gran resonancia que el suceso ha tenido, aunque por cuyo factor pueda decirse que es la bomba atómica taurina portuguesa; mas no fué aquél el primer astado que cayó muerto en corrida de toros en Portugal.

Hemos dicho en artículos publicados en esta revista EL RUEDO, que la historia taurina portuguesa corre pareja con la española en su antigüedad y hasta puede decirse que los portugueses han contado entre sus altas jerarquías políticas mayor número de aficionados y practicantes del toreo que los españoles, pues desde el 1258, que Don Sancho II rejoneó toros con bastante destreza, hasta el penúltimo rey luso muerto en atentado en la hoy llamada plaza del Comercio en 1908, fueron muchos los reyes que fomentaron la fiesta taurina.

Xábregas tiene el orgullo de haber sido quizá la primera villa portuguesa que vió en sus terrenos construida una Plaza de toros. Esta fué mandada levantar en 1578 por aquel fogoso rey Don Sebastián, el que por el misterio que rodea el desenlace de su epopeya de Alcazarquivir, inspiró al gran novelista español Fernández y González su novela "El pastelero de Madrigal". Además rejoneó y mató toros diferentes veces, suponemos que desde el caballo, como era lo que privaba en aquella época, siendo una de ellas en Cádiz cuando marchaba a la conquista de aquella ciudad africana.

Una de las primeras leyes prohibitivas fué la confirmada el 20 de septiembre de 1621. Esta Real Orden la dió el rey seguramente porque a la reina no le gustaban mucho las "touradas", por lo que sólo se refiere al "afeitado" sin determinar penalidad, no consiguiendo de su egregio conyuge la supresión de ellas, por ser el monarca muy aficionado. A este propósito de la afición del monarca portugués, dice de él la Historia: "Constituido físicamente perfecto, de fuerza hercúlea, agarraba un buey por las astas derribándolo sin gran dificultad. En una Plaza improvisada en Alcántara —donde hoy existe el barrio lisboeta del mismo nombre—, con los tendidos sólo destinados para la corte, Don Pedro descendía a la arena y arrancaba muchos aplausos por la lidia valiente que ejecutaba."

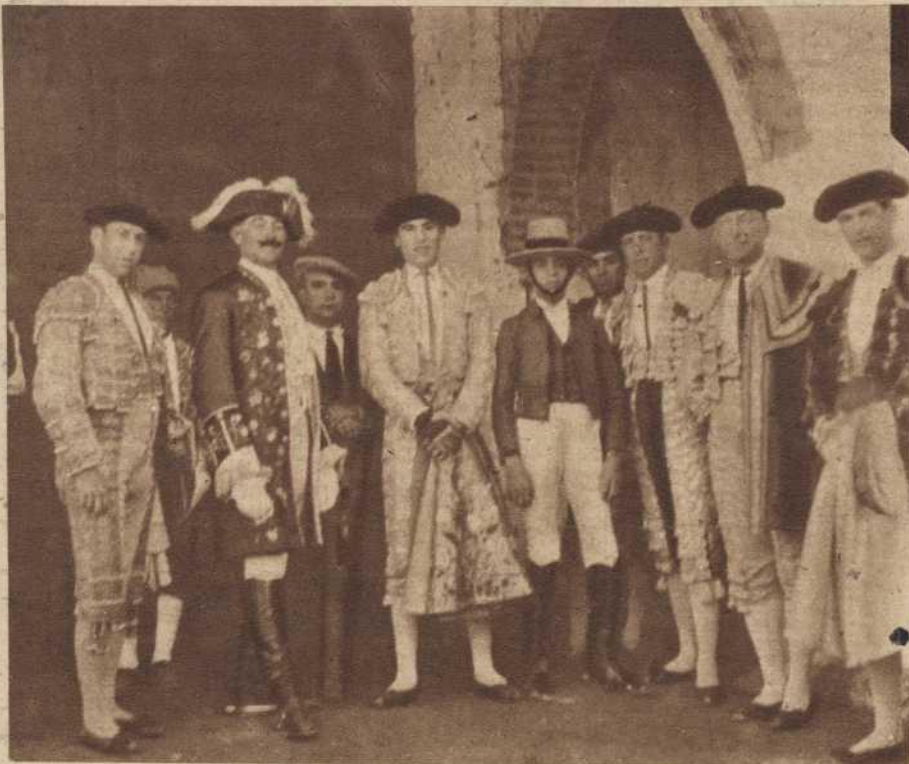
Quizá sin ser derogada aquella ley, antes de 1687 se celebraron en la Plaza urbana del Rocio, "con gran lujo y aparato", corridas de toros, y después, en ese mismo año de 1687, otras en la llamada "Terreiro do Pazo", hoy denominada del Comercio, para celebrar el casamiento del rey Don Pedro II con doña María Sofía de Baviera, que duraron desde el 11 de agosto de ese año hasta el 25 de octubre, según la descripción de Manuel de Leao en su "Triunfo lusitano" (Bruselas, 1688), y en la página 147 se lee: "Relación de la célebre y real fiesta de toros." "Corrieronse en tres días en la Plaza del Terreiro do Paço". En 1738 fué inaugurada la Plaza llamada da Junqueira, donde "fueron corridos toros" y creemos que matándose, pues en 1752, con motivo de la subida al trono del rey Don José I, se celebraron corridas muy semejantes a las que se realizaron en la plaza Mayor de Madrid, de las que se publicaron diversas relaciones, especificándose muchas cosas ocurridas en ellas y que "sería demasiado prolijo especificar lo ocurrido en los veintinueve toros que murieron en esa primera tarde de toros", y que se mantuvo en estas corridas la costumbre de "afeitar" los toros.

Tal vez aconsejada por Diego Ignacio de Pina Manique, la reina Doña María I, llamada la "Pia-



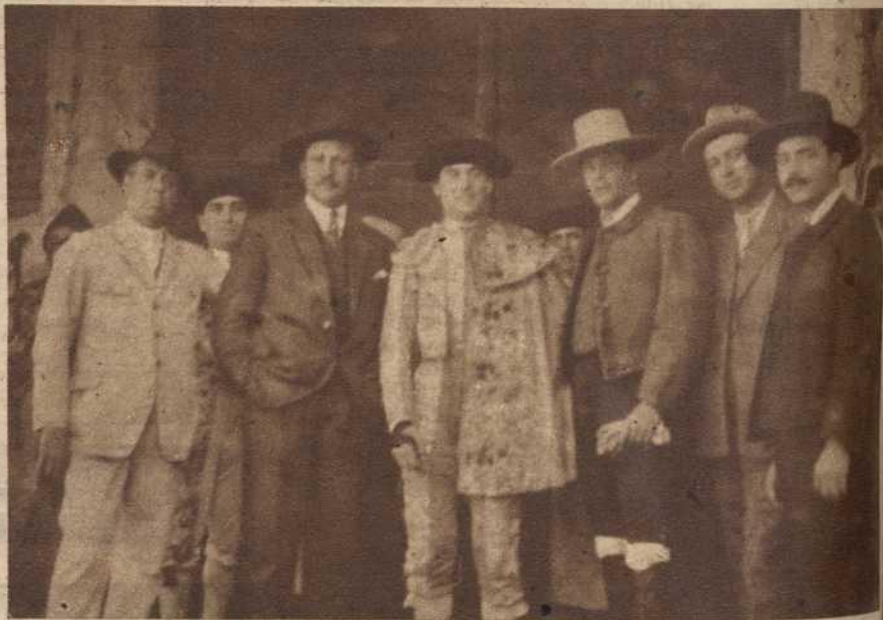
★ Los toros en el extranjero ★

El primer toro matado en plaza en PORTUGAL



Joaquín Manzanares, «Mella», acompañado de D. Rui da Cámara, antes de hacer el paseo en la memorable tarde en que estoqueó el primer toro en Plazas portuguesas

Joaquín Manzanares, «Mella», acompañado de aquel gran aficionado y ganadero que se llamó don José Felipe Neto Rebelo



dosa", prohíbe las corridas de toros "en todas las tierras portuguesas, para de una vez desterrar la bárbara y cruel diversión, impropia de una nación civilizada" (?), manteniéndose esta ley hasta 1790.

Volvieron a prohibirse las "touradas", también sin fijar castigo, repitiendo la ley lo de ser considerada impropia de naciones civilizadas, aumentando "que servían únicamente para habitar a los hombres al crimen y a la ferocidad (?)" siendo revocado este decreto de 1836 por la ley del 30 de junio de 1837, parece que sólo aisladamente y en Plazas privadas se mataban toros en este país, como lo hizo el vizconde de Taveira, que de media estocada atravesada y un descabello mató un toro de Palha en Vila Franca de Xiva el día 22 de julio de 1890, en la corrida de "fidalgos" dada por el famoso ganadero portugués, que si salió limpio de la suerte de no ser empapelado, no le ocurrió lo mismo al que fué gran "cavaleiro" y se llamó Carlos Augusto Mascarenhas Relvas de Campos, que mandó venir de España un torero para que matase un toro, en su placita privada de Golega, como complemento a una de las tantas fiestas con que principescamente agasajaba a sus amistades.

El proceso lo promovió contra él el marqués de Castelo Melhor y por el que este señor perdió su candidatura por el distrito, ya que Carlos Relvas, indignado, puso en ayuda de su contrario su influencia y su fortuna, hasta el punto de pagar a la Compañía de Ferrocarriles la deslocalización de una máquina desde Golega a Entroncamento y regreso para traer un votante! El coger desprevenido a Castelo Melhor en aquellas elecciones, saliendo electo su contrincante, nos hace creer que, más que rivalidad política, fué rivalidad taurina, visto que ambos fueron "distintos cavaleiros".

Lo que también sucedió fué que al proceso se le dió el "carpetazo" y no fué discutido ni juzgado, aunque de haberlo sido no sabemos cómo el marqués de Castelo Melhor y la Sociedad Protectora de Animales hubieran llevado a cabo tal proceso, ni qué clase de pena le hubieran impuesto si no habían sido decretados los castigos.

Publicóse en 1921 la Orden Ministerial 2.700 refiriéndose al decreto núm. 5.650 del 10 de abril de 1919, que dice: En nombre de la Nación, el Gobierno de la República Portuguesa decreta, para hacer valer como ley, lo siguiente: Artículo 1.º Toda violencia ejercida sobre los animales es considerada punible. Art. 2.º Serán castigados con multa de dos a quince escudos, liquidada en la Policía correccional, aquellos que en lugares públicos maltraten o flagelen a los animales domésticos. 1.º En

caso de reincidencia, la multa será agravada con prisión correccional de cinco a cuarenta días.

Sigue esta ley refiriéndose a las penas que impondrían a los que maltratasen a los animales domésticos y sin sanción a los otros, y no sabemos si fué por lo exiguo de la penalidad decretada en ese primer decreto, el caso es que Francisco Peralta, "Facultades", mató un toro en plaza privada después de aquella fecha, y quien primeramente hizo en Plaza de toros fué, como decimos al principio, Joaquín Manzanares, "Mella", el día 28 de septiembre de 1924, en la Plaza de toros de Oadas da Rainha, matando al toro "Ventaciro", de la ganadería de don Felipe Neto Rebelo.

Todo fué premeditado. El "inteligente" o director de corrida fué el propio ganadero calderero Neto Rebelo. No se mató más que ese toro por el cedido o vendido, pues los otros lidiados fueron de la ganadería de don José Canas, y para dar más a placer a los asistentes a la corrida, el administrador del distrito abandonó su puesto por el pretexto de tener que hacer un asunto urgente. Para los aficionados del resto de Portugal fué una sorpresa acogida con júbilo.

A. MARTIN MAQUEDA

El pasado lunes se casó Conchita Cintrón

El pasado lunes se celebró, en la capilla de Nuestra Señora del Carmen, del palacio del conde de la Ribeira, de Lisboa, el matrimonio de la rejoneadora peruana Conchita Cintrón con el aristócrata portugués, ingeniero, don Francisco de Castelo Branco. Conchita lucía un traje de satén blanco con velo de tul y larga cola, que era llevada por unas niñas de la alta sociedad lusitana. Entre los distinguidos asistentes a la ceremonia figuraban el ex rey Humberto II de Italia, al que acompañaban numerosas personalidades de la aristocracia portuguesa.



A la entrada del palacio esperaban a los contrayentes gran número de fotógrafos, especialmente de revistas francesas, que habían sido invitados a la ceremonia. Conchita, más delgada que de costumbre, fué fotografiada muchas veces a la entrada y a la salida de la capilla.

El nuevo matrimonio ha recibido numerosos y muy valiosos regalos, entre los que destacan: una vajilla riquísima enviada por un grupo de aficionados peruanos; un juego de piezas de plata que le ha regalado el antiguo apoderado de Conchita, Luis de Cámara, que fué quien la trajo a Lisboa en 1936, cuando Conchita sólo contaba dieciséis años, y el regalo que le envió el ganadero sevillano don Ignacio Vázquez. Por su parte, Conchita regaló a su marido un alfiler con una gran perla y un brillante azgarzados, y el señor Castelo Branco obsequió a su esposa con un anillo de zafiro y brillantes y un alfiler de perlas y brillantes. Los padres del novio regalaron a Conchita unos pendientes de perlas y brillantes.

Los desposados marcharon en automóvil con rumbo desconocido, pues el señor Castelo Branco deseaba que fuera una sorpresa para Conchita el lugar elegido para pasar su luna de miel. El nuevo matrimonio residirá en Aveiro, donde el señor Castelo Branco ocupará un importante cargo en una fábrica de celulosa para papel.

Conchita Cintrón ha tenido en la Fiesta de toros en España una personalidad relevante. Su actuación fué siempre seguida con interés, al que contribuyó lo grácil de su figura y sus dotes de amazona. Sólo en contadas ocasiones fué posible que los públicos españoles contemplaran a la rejoneadora peruana toreando a pie, lo que hacía con buenísimo arte; pero en cualquier caso, su presencia en los ruedos españoles ha llenado una etapa del toreo a la jineta.

Que le llegue hasta la intimidad del hogar en que ahora se refugia el recuerdo de los aficionados españoles y la consideración afectuosa de EL RUEDO.



Varios aspectos de la vida artística de Conchita Cintrón
(Fotos Arenas y Ocaña)

BIOGRAFIA TAURINA

"TRAGEDIAS DEL TOREO"

UN NUEVO LIBRO BIOGRAFICO DE "RECORTES" Y "ARPONCILLO"



ON el título "Tragedias del toreo", se ha publicado la segunda serie de los apuntes biográficos-necrológicos de los matadores de toros que hallaron la muerte en el ejercicio de la arriesgada profesión o como consecuencia de las lesiones sufridas en la lidia. Es muy interesante esta colección, incluida en los volúmenes de la "Histórico-taurina", por cuanto ofrece a los aficionados, sintéticamente, los datos más relevantes de cada una de las figuras del toreo que sucumbieron cuando practicaban suertes distintas de este arte tan discutido y tan atractivo, a la vez. Comprende el tomo que se ha dado últimamente a la estampa las trágicas muertes de matadores de toros en el siglo actual. Son 23 los espadas que pagaron el tributo a la muerte. Desde Antonio Montes, que fué mortalmente herido en una corrida en Méjico el 13 de enero de 1907 y falleció cuatro días después, hasta José González, "Carnicerito", que sufrió una cornada gravísima en Villaviciosa (Portugal) el 14 de septiembre de 1947, poco después de la tragedia de Linares, y murió a poco de la cogida. Entre los nombres de estos diestros los hay casi desconocidos, lidiadores de escasa fama, que pasaron inadvertidos y no han dejado huella, y los hay de tanta celebridad como "Joselito", el primer "Litri", Florentino Ballesteros, "Pepete", Malla, Antonio Montes, "Granero", Ignacio Sánchez Mejías, "Gitanillo de Triana" y "Manolete".

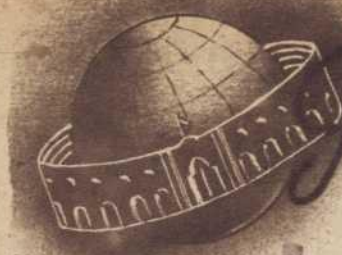
En esta etapa actual, de abundante bibliografía taurómaca, los temas monográficos, las obras que se refieren a una modalidad concreta, vienen a ser piezas que se suman al acervo de lo escrito y que completan textos o biografías. El aficionado a la Fiesta se divide en dos clases: el que limita su interés a la condición de espectador, asistiendo a los espectáculos y, en todo caso, discutiendo sobre ellos y sobre la personalidad y jerarquía de los lidiadores, y el que profundiza más en su adscripción a nuestra genuina manifestación de arte y destreza y lee, reúne noticias y testimonios y gusta de saber anécdotas y referencias. Para el segundo tipo de aficionado es esta conjunción de semblanzas. Porque el que sigue las corridas con apasionada constancia se complace en estar al tanto de los pormenores, de lo que ya es historia. Muchas veces escuchamos en las emisiones radiofónicas, o leemos en las páginas especializadas, las respuestas que los críticos dan a algún curioso auditorio o interesado lector, que solicitan el nombre de un toro famoso, la fecha de una corrida memorable, el día de la alternativa de un torero que llegó a la cima de su profesión. Este libro que ahora tengo a la vista puede resolver dudas y aclarar curiosidad, sin que el aficionado haya de molestarse en escribir la epístola, que tendrá cumplida contestación por la erudición taurina de un informador complaciente.

Es curioso el propósito. La desgracia vino a unir nombres de figuras sobresalientes y de artistas casi ignorados. La muerte, cuando arrebató trágicamente una existencia, no distingue de categorías. Caen lo mismo ensangrentados sobre las arenas un "Pepete" que un Carmelo Pérez. Sucumbe igual un "Serranito" que un Manuel Rodríguez. En todo caso, para los que tuvieron poca resonancia y nombradía en vida, el destino irreparable y cruel señala una forma de igualación. El toreo da prestigio, popularidad y dinero. También lleva, traidoramente, en las astas de un toro a los sepulcros. Veintitrés toreros en cuarenta años es un porcentaje elevado que justifica la calificación de arriesgada para la profesión de lidiar toros. Y si, a veces, el hombre tendido, que al salir de la Plaza se reintegrará a sus quehaceres y sus preocupaciones, no sabe refrenar la indignación por una faena incolora o por lo que entiende un desenfadado "salir del paso", bueno es que piense que puede en cada instante, cuando menos se piense, surgir un final dramático que se lleve por delante la vida joven y llena de fortaleza de un artista. Es corriente que se comente y se censure lo que ganan los lidiadores. Debía pensarse, al mismo tiempo, en lo que exponen, en lo que se juegan.

Que constancia aquí, al poner unas apostillas a un nuevo libro sobre cosas de toros, que la colección tiene un indudable interés anecdótico y de consulta, y que, dentro de ella, la reseña breve y circunstanciada de los matadores que sucumbieron representa una aportación de verdadero valor para la historia de la Fiesta. Las noticias y los datos precisos que estas semblanzas contienen pueden, sin duda, encontrarse en obras de más volumen. El mérito, en este caso, radica en la identidad de los motivos y en la reunión de las versiones que pueden servir al lector, al que siente la afición más allá de los ruedos y los tendidos, las informaciones que en un momento dado requiera o tenga deseo de conocer.

FRANCISCO CASARES





Por los ruedos del

MUNDO

LUIS MORALES DEJA DE PERTENECER A LA CUADRILLA DE GONZALEZ

Luis Morales ha dejado de pertenecer a la cuadrilla de Manolo González, y, por tanto, queda en libertad para la próxima temporada.

DOS SANTOS MEJORA

El doctor Cabot examinó, a mediados de la semana pasada, a Dos Santos la herida de la pierna intervenida. El sábado le colocó la escayola, y en esta semana el diestro marchará a Portugal para recuperarse.

CORRIDA DE TOROS EN LIMA

Se celebró el viernes, día 2, una corrida de toros en Lima. Carlos Arruza, breve en los dos. Rovira, valiente. Martorell, vuelta y ovación.

SANCIONES A SUBALTERNOS

Han sido sancionados por la autoridad gubernativa el picador Parra de la Fuente y el banderillero «Valencia» por contravenir las disposiciones reglamentarias en la corrida del jueves, día 1, en la Plaza Monumental de Barcelona.

GANADEROS MULTADOS

Por insuficiencia en el peso de sus reses lidiadas el 19 pasado en Jaén, se ha impuesto a los ganaderos hermanos Sánchez Fabrés la multa de 5.000 pesetas.

FESTIVAL EN CADIZ

Con novillos de Belmonte se celebró en Cádiz el pasado domingo un festival. Baldomero Ortega, José Luis Villodres, Luis Concepción, Inocencio Portillo y Sebastián Rengel, ovacionados. Pepe Ruiz Manteca y López oyeron un aviso en sus respectivos novillos.

NOVILLADA EN VALDEPEÑAS

El pasado domingo, día 4, se celebró en Valdepeñas una novillada. El ganado fué de José Lorenzo García. Peláez, ovacionado en los tres primeros y cortó dos orejas en el último.

NOVILLADA EN GERENA

El pasado día 4, domingo, se celebró en Gerena una novillada con reses de Laffite y José Vázquez. Carriles y Acuña cortaron orejas.

FESTIVAL EN VISO DEL ALCOR

En Viso del Alcor se celebró el pasado día 4 un festival. Ganado de Arturo Pérez. Capetillo, orejas y rabo. Esteban Flores, orejas. Diego Serrano, oreja. Cúrrro Chaves, dos orejas.

FESTIVAL EN ARGANDA

El pasado domingo, día 4, se celebró en Arganda un festival a beneficio del Asilo de Huérfanos. Novillos de Tomás Casado, muy buenos. Luis Miguel mató el primero por tener que salir en seguida para actuar en Vista Alegre. Cortó dos orejas y rabo. Pepe y Juanito Bienvenida y «Yoni» cortaron orejas y rabo y salieron a hombros.

MEJORAN DOS SANTOS, CARMONA, RAFAEL MONTERO Y DOMINGO TORMO.—CURRO ORTEGA GANO LA OREJA DE ORO EN MORELIA.—EN ELDA SE PRESENTO EL TORERO MUSULMAN AMIN BEN MOHAMED.—AGASAJO AL DOCTOR YUNTA.—DON HIGINIO SEVERINO HA COMPRADO LA GANADERIA DE DON ROGELIO MIGUEL DEL CORRAL.—HERRADERO EN LA GANADERIA DE OLIVEIRA.—LOS HERMANOS ORDONEZ TOREARAN EN TUDELA

HOMENAJE A «LITRI»

El domingo por la noche fué agasajado con una cena el «Litri», con motivo de su próximo viaje a Méjico. Al acto asistieron numerosos aficionados y amigos del torero.



Andrés Gago, el apoderado de Arruza, acompañado de su esposa, salió en avión para Lima y Méjico (Foto Cano)

CORRIDA DE TOROS EN LIMA

Con ganado de Yérscale se celebró el domingo, día 4 del actual, una corrida de toros en Lima. Manolo González, oreja y breve. Carlos Arruza, que fué ovacionado en el segundo tercio de sus toros y que mató tres por percance ocurrido a Martorell, breve, vuelta al ruedo y palmas. José María Martorell, palmas y cogido sin consecuencias.

CURRO ORTEGA GANO LA OREJA DE ORO

Con ganado de Campos Aranda se celebró el pasado domingo, día 4, la corrida de toros de la oreja de oro en Morelia. David Liceaga, oreja. Andrés Blando, vuelta al ruedo. Arturo Alvarez, «Vizcaino», oreja. Jesús Guerra, «Guerrita», vuelta al ruedo. El mejicano Pepe Luis Vázquez, dos orejas y rabo. Curro Ortega, dos orejas y rabo y la oreja de oro.

TOROS EN CIUDAD JUAREZ

Con reses de Torrecilla se celebró en Ciudad Juárez una corrida de toros el pasado domingo, día 4. Luis Briones, oreja y oreja. Anselmo Liceaga, cumplió y oreja.

SE PRESENTO EN ELDA UN MUSULMAN

El pasado domingo, día 4, se celebró en Elda, con reses de Tomás Jiménez, una novillada sin picadores. «El Espontáneo», oreja y aplausos. El musulmán Amin Ben Mohamed, que hacía su presentación, dos orejas y aplausos.

AGASAJO AL DOCTOR YUNTA

El sábado último, y en un céntrico restaurante, se celebró un agasajo íntimo en honor del conocido aficionado e ilustre doctor en Medicina don Luis Yunta Quintero, por sus humanitarios y desinteresados trabajos y desvelos, especialmente para con los toreros.

Alrededor de don Luis Yunta se reunió un nutrido grupo de amigos, entré ellos los ex matadores de toros Nicanor Villalta, Victoriano de la Serna y Manuel Martín Vázquez, varios ganaderos, médicos, abogados, ingenieros y aficionados, que testimoniaron al doctor Yunta su cariño y agradecimiento.

DON HIGINIO SEVERINO COMPRA LA GANADERIA DE R. M. DEL CORRAL

Don Higinio Severino, y para su hijo, Higinio Luis Severino y Cañizal, ha adquirido hace unos días la acreditada ganadería salmantina de don Rogelio Miguel del Corral.



«Litri», que el día 20 marchará a Méjico, habla en un hotel de Madrid con el empresario de aquella Plaza, don Alfonso Gaona. Le acompañan Camará y su hijo Pepe (Foto Cano)

Colección **EL RUEDO**
encuadernada se vende. 21 05 60



El ganadero don Rogelio Miguel del Corral, que ha vendido todas sus reses, hierro y demás derechos de la torada a don Higinio Severini. Le acompañan en la foto Pepe Bienvenida, Luis Miguel y «Morenito de Talavera»

Además de los derechos de hierro y divisa han entrado en la compraventa doscientas cincuenta y seis cabezas de hierro arriba, de las cuales ciento tres son vacas de vientre.

El nuevo ganadero y competente aficionado don Higinio Severini, que al ingresar en el subgrupo de toros de lidia solicitará su encuadramiento en la zona Centro, ha trasladado la vacada —de la que los aficionados madrileños guardan un buen recuerdo— a su finca «Fuenlabrada», en el término de Lumbrerales, provincia de Salamanca.

HERRADERO EN LA GANADERIA DE OLIVEIRA

La pasada semana se verificó en la finca «El Campillo», en el término de El Escorial, el herradero de los chotos de la prestigiosa ganadería propiedad de doña María Teresa Oliveira.

Fueron marcadas y numeradas cerca de un centenar de reses, entre machos y hembras, realizándose la operación con todo esmero y sin desgraciarse ninguna res.

Asistieron al acto algunos íntimos de la casa, que fueron espléndidamente atendidos.

Al final se tentaron varias becerros, una de ellas de bandera, a la que toreó magníficamente el distinguido aficionado don Juan Martín.

LOS HERMANOS ORDOÑEZ TOREARÁN EN TUDELA

El próximo día 15 se celebrará en Tudela un festival a beneficio de las Siervas de Jesús, y en el que tomarán parte los matadores de toros «Niño

de la Palma II» y Antonio Ordóñez y los de novillos Juan de la Palma y Pepe Ordóñez.

LE AMPUTARON LOS CINCO DEDOS DEL PIE DERECHO

En el Sanatorio de Tereros le fueron amputados el pasado viernes los cinco dedos del pie derecho al novillero Rafael Montero, que fue cogido el día 29 en Cádiz. La operación fue realizada por el doctor don Luis López Durán. Celebraremos el rápido restablecimiento del joven novillero.

HOMENAJE A PIMENTEL

A las dos de la tarde de hoy se celebrará, en un popular restaurante, un homenaje al matador de toros Jerónimo Pimentel.

LE FUE LEVANTADA LA ESCAYOLA A CARMONA

El doctor López Durán levantó el pasado sábado la escayola que fue preciso colocar al matador de toros Manuel Carmona a consecuencia de la cogida que el valiente diestro sevillano sufrió en Madrid el pasado 30 de septiembre. Deseamos una rápida mejoría a Manolo Carmona.



El novillero Rafael Montero, a quien le han sido amputados los cinco dedos del pie derecho (Foto Zarco)

MEJORA EL NOVILLERO TORMO

El novillero Domingo Tormo, que el día 23 de octubre fue cogido en Huéscar (Granada), fue trasladado a Valencia, y recientemente ha sido sometido a una delicadísima intervención quirúrgica. Afortunadamente, Tormo ha mejorado notablemente.

ORTEGA A LIMA

El pasado sábado salió por vía aérea con dirección a Lima el valiente matador de toros Rafael Ortega.

LAS NOVILLADAS DEL JUEVES Y DEL DOMINGO CELEBRADAS EN BARCELONA

El pasado jueves, día 1, se celebró en Barcelona una novillada en la que Antonio Chenel, «Antoñete», lidió y mató reses de Buendía-Santa Coloma, Juan Cobaleda, Bernardino Jiménez, Marceliano Rodríguez, Montalvo y Urquijo. «Antoñete», único matador, vuelta al ruedo, aplausos, vuelta al ruedo, dos orejas, palmas y ovación.

El domingo, día 4, se celebró una novillada, con reses de Ignacio Sánchez, en la Plaza de Las Arenas. Antonio Bamala, ovación y vuelta al ruedo. Ramón Barrera, ovación y ovación. «Agustinito», dos orejas y vuelta al ruedo y salida a hombros.



Antonio Caro, que, acompañado de su hermano Curro, saldrá el próximo día 17 para Méjico, ofreció, el pasado sábado, a la Virgen de la Esperanza, que se venera en la iglesia madrileña de Nuestra Señora de Covadonga, un manto confeccionado con un traje de torear (Foto Actualidad)



Lea usted el próximo martes

MARCA

LA GRAN REVISTA DE LOS DEPORTES, IMPRESA EN HUECOGRABADO Y CON PORTADA EN COLOR. EL MEJOR RESUMEN DEPORTIVO DE LA SEMANA



EL COYOTE

DICE EL ALEMÁN: Nichts ist so gut als "Coyote" die deutsche Ausgabe.
Y EL AUSTRIACO: Ich lese "Coyote" oesterreichische Ausgabe.
Y EL INGLÉS: I read the "Coyote".
Y EL ITALIANO: Il "Coyote" è appassionante.
Y EL FRANCÉS: Je lis l'édition française du "Coyote".
Y EL ARGENTINO: No estoy para macanas y sólo leo el "Coyote".
Y EL MEXICANO: Déjese de historias, manito, y lea el "Coyote".

...y nosotros leemos la nueva edición española de "EL COYOTE", un nuevo formato de bolsillo, con más páginas y mejores originales que antes, al bajísimo precio de CUATRO PTAS. La colección española que ha saltado todas las fronteras



¡¡MILES DE DUROS!!

ganará con la obra

FORMULAS PRACTICAS

(Traducción de la edición 1949 suiza.) Selección de las más modernas fórmulas y recetas, cuya explotación constituirá su fortuna. Encuadernada, servimos por 48 pesetas, a reembolso

Pedidos a EDITORIAL UCE. Vía Layetana, 153. Barcelona

EL ARTE Y LOS TOROS

Los grandes maestros de la pintura taurina

SI nuestra misión es ir y venir, transitar por el campo de la pintura taurina, ello quiere decir que nuestra crítica, nuestro comentario, más bien, tan pronto estará en el pasado como en el presente, en el ayer más o menos pretérito y en el hoy rebosante de actualidad y modernismo, sin que en este viaje, supeditado a la investigación y al descubrimiento, al análisis y estudio del arte de todos los tiempos, pueda guardarse una correlatividad cronológica, que queda rota tan pronto como la obra pictórica que surge ante nuestra mirada no se halla rigurosamente sometida a esta línea sucesiva de los años que las circunstancias hacen difícil, y más que difícil imposible, el respetar. En realidad nos movemos en un lapso que abarca dos siglos completos de pintura española. Breve historia si en razón al tiempo la venimos a estudiar, por cuanto dos centurias apenas pueden decir nada en la vida del mundo, pero amplia en cuanto al número y variedad de los artistas comprendidos en ellas y a la crecida e importante cantidad de las obras realizadas. Aquí, en estos dos siglos que interesan para nuestro examen, los estilos tienen una rápida y breve su-

cesión, pues de lo que pudiéramos llamar los «primitivos», pasamos casi sin transición a la época romántica, en cierto modo saturada de clasicismo, que enlaza con el arte impresionista, que, llegado el momento, dibuja los perfiles y prepara la llamada pintura de vanguardia, que no presenta hoy día muchas posibilidades de vencer. Una vez más — tantas lo haremos — nuestros ojos se han vuelto, en una necesidad retrospectiva, hacia los siglos XVIII y XIX, para contemplar en tres cuadros virtualmente desconocidos el arte de los primeros cultivadores de la pintura taurina, en su especialidad temática, señalando un momento, un estilo y una época en la historia de la pintura de los últimos tiempos. Es el primero, cronológicamente, don Francisco de Goya y Lucientes, nacido en el año venturoso y de gracia de 1746; Antonio Carnicero, cuyo natalicio ocurre dos años después, 1748, y Eugenio Lucas, padre, llamado «el viejo», que ve la luz bastante tiempo después, el año 1824. Ellos representan el gran tríptico de la pintura antigua dedicada a la Fiesta de toros. Goya es el puente o enlace entre un clasicismo caduco y envejecido que habla de fenecer tras la cruenta revolución del 93, y los primeros compases de la marcha romántica, de cuyo estilo o escuela había de ser precursor. Al amparo de esta transitoriedad que rompe con el ayer para empezar el mañana, Goya traza las primeras líneas del impresionismo, jalonando, con maravilloso procedimiento técnico, las líneas esenciales de la nueva pintura. Antonio Carnicero, más joven que Goya, tiene un espíritu pictórico más viejo. Su arte no atraviesa la línea fronteriza del siglo XIX. Se queda, por falta de genialidad creativa — y sensitiva — en el límite del XVIII, porque la evolución no la siente y, por tanto, no la interpreta. Es ya el recuelo del siglo que le vió nacer, la segunda vuelta desvaída y borrosa del clasicismo.



«El picador», interesante cuadro casi desconocido de Antonio Carnicero. (Colección excelentísima señora duquesa de Almazán)

Pero, eso sí, tan taurino se siente, que lanza la primera más importante serie taurómaca, que daría probablemente pie a Goya para dibujar y grabar su famosísima colección de «La tauromaquia», de repercusión universal.

Cuando los pinceles de Eugenio Lucas emborronan o manchan los primeros lienzos, el romanticismo está ya en todo su apogeo. Ha variado completamente el telón de fondo, mientras la orquesta del espíritu que anima a las naciones de Europa empieza a tocar una música lánguida y melancólica. Lucas es un pintor verdaderamente estimable, que define y dibuja los perfiles de una época, y si algo en contra podemos oponer a su arte, es el servilismo imitativo que dominó en él respecto a Goya. Lucas, más que un aventajado discípulo y continuador del maestro, fué su sombra. Cuadros de Lucas pasan aun hoy día por ser de Goya, y en este confusionismo que deliberadamente el primero iba buscando, está su mérito y al mismo tiempo la señal inequívoca de cierta falta de personalidad y de independencia. Con todo, Eugenio Lucas es un pintor de los más estimables de aquella fase revolucionaria e interesante que se llamó romanticismo. De todos, Goya fué el gran maestro, de maestros, y los otros dos, Carnicero y Lucas, tanto en el arte como en la vida, sus más fervorosos adláteres.

MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS



«Cabeza de toro», óleo atribuido a Goya, que tiene una gran importancia en la historia iconográfica del genial pintor aragonés. (Colección de don Julio Prado Valdés)



«Corrida de toros. El quite». Acuarela de Eugenio Lucas que completa una serie propiedad del excelentísimo señor conde de Rosillo





El Ruedo

CONSULTORIO TAURINO



«Torquito»

(Viene del número anterior.)

Chico» y «Corchaito», reses de Félix Gómez (en esta corrida sufrió su cogida mortal el segundo de los citados diestros); el 25, en Almagro, con «Flores» y Luis Freg, toros del duque de Tovar, y el 28, en Toro,

con «Torquito», toros de Ildefonso Calvo. Septiembre, día 4, Barbastro, con Gaona, toros de Trespacios; el 6, en Peñaranda de Bracamonte, con «Punteret», toros de Albarrán; el 8, en Alcázar de San Juan, con el mismo «Punteret», toros de Antonio Sánchez; el 13, en Cehegín, con «Manolete» y «Torquito», toros de Páez, y el 20 en Valladolid, con «El Gallo» y Luis Freg toros de Miura. Octubre, día 4, en Barcelona, con Vázquez, toros de Cobaleda, y el 18, en Zaragoza, con «El Gallo» y Gaona, toros de Moreno Santamaría. Total: 21 corridas.

El referido diestro «Celita» toreó en Méjico durante la temporada invernal de 1920-21 las corridas siguientes: octubre, 24 y 31, en la capital; noviembre, 14, Guanajato y 21 Morelia; diciembre, 12, Puebla, 19 en Monterrey y 25 Querétaro; enero, 9, capital; 16 y 20, León de los Aldamas; 23, Tampico, y 30, San Luis de Potosí; febrero, 20, Aguascalientes, y marzo, 13, Veracruz. Total: 14 corridas.

Los anuarios *Toros y Toreros*, que publicó Don Ventura, tanto cuando la totalidad de la obra corrió a su cargo como cuando colaboró en ella con *Uno al sesgo*, se hallan agotados hace muchos años, y es muy difícil su adquisición.

1.127. D. S. A.—Almería. (Continuación de la respuesta núm. 1.116.) En el año 1917 se celebraron en esa ciudad estas corridas: 27 de agosto, «Relampaguito», «Celita» y «Salieri II», toros de Sarga, y día 28, «Relampaguito», Paco Madrid y «Salieri II», toros de Antonio Guerra; en 1916, el 5 de septiembre, «Relampaguito», Joselito y Ballesteros, toros de Antonio Flores; el 6, Joselito, único matador, seis toros de Guadalest, y día 8 de octubre, «Relampaguito», único espada, seis toros de Benjumea; en 1915, el 23 de agosto, «Relampaguito», «Malla» y «Algabeño II», toros de Anastasio Martín, y el 24, «Relampaguito», Paco Madrid y «Alcalareño», toros de Villalón; en 1914, días 26 y 27 de agosto, «Relampaguito», F. Posada y Belmonte, las dos tardes, con toros de Gregorio Campos y Antonio Flores, respectivamente; en 1913, el 26 de agosto, «Machiquito», «Relampaguito» y Paco Madrid, toros de Olea; el 27, «Ma-



«Relampaguito»

chaquito», Joselito y «Limeño», toros de Anastasio Martín, y día 31, corrida mixta, con «Relampaguito» y los entonces novilleros Rafael Gómez Brayley y «Larita», toros de Peláez. (Se continuará.)

1.128. J. L. L. C.—Santa Bárbara (Tarragona).—El novillero Luis Maciá Peña (Luis Peña en los carteles) nació en Calatayud (Zaragoza) el 15 de julio de 1929, y no contaba más de dos años cuando sus padres trasladaron su residencia a Barcelona, donde el muchacho cobró afición a los toros (transmitida por el autor de sus días) e hizo sus primeras prácticas en algunas encerronas. Sus actuaciones como



Luis Peña

becerrista, que fueron escasas, no constan en parte alguna, y, por lo tanto, es difícil, por no decir imposible, dar a usted una relación de las mismas. Pero ¿es que estos primeros ensayos o tanteos ofrecen algún interés? La lista de todas las novilladas que ha toreado, aun no siendo éstas muchas, exigiría demasiado espacio. Su presentación en Madrid fué el 25 de julio de 1947, para estoquear ganado de don Dionisio Rodríguez, con Pepe Catalán y José Muñoz; toreó cuatro novilladas más en la misma Plaza, en los días 10, 24 y 31 de agosto y 12 de octubre, y el total de las que en tal año toreó fueron once. En 1948 solamente toreó dos en Madrid, el 21 de marzo y el 11 de mayo, y en la primera ocurrió la cogida por la que usted pregunta; alternaba en tal ocasión con «Morenito de Talavera Chico» y Pedro Mesas, y al pasar de muleta al quinto novillo, de don Gabriel González, fué empitonado y sufrió una cornada grave en el muslo derecho. De tal año 1948 solamente le tenemos anotadas seis novilladas en



!No es eso, no es eso!

Terminada una corrida de Feria de Valencia con la muerte del octavo toro de Saltillo, arrancó «Lagartijo» una de las banderillas que llevaba clavadas el astado y embadurnó con ella el capote blanco de paseo de «Frascuclero».

Notada por éste la «gracia», maldita fué la que le hizo, y encarándose con Rafael, exclamó: —¡Hombre..., muy bonito! ¿Por qué no te has

untao la cochina cara?

—Na se ha perdido —respondió el cordobés—. Te pago un capote nuevo y acabao.

—Si no es por lo que vale, mal ángel! —replicó Salvador—. Es porque con estos manchones de sangre no me van a mirar con buenos ojos las «gachís», y eso es lo que más siento.

¿Qué diría «Frascuclero» si hoy viviese y viera que algunos toreros actuales tienen a gala, cuando torear, embadurnarse el tercio con sangre de toro?

total. En 1949 fueron tres las veces que toreó en la Plaza madrileña: el 8 de mayo y el 12 y el 26 de junio, y en 1950, una tan sólo, el 15 de agosto. Y con esto y transmitir al mencionado Luis M. Peña el saludo de esa Peña taurina, que usted nos encarga para él, queda despachado el expediente.

1.129. D. N.—Madrid.—Las novilladas efectuadas en esta Plaza de las Ventas durante el mes de septiembre de 1940 fueron las siguientes: día 1, Mariano Rodríguez y Domingo y Pepe Dominguín, cinco novillos de A. Sánchez Cobaleda y uno de Nogales y Mejías; día 8, Julio Mendoza, Angel Soria y José Manuel García, seis de García Boyero; día 15,



Mariano Rodríguez

«Niño de la Alhambra», José Chalmeta y «Varelito Chico», seis de Juan Belmonte, y día 22, «Parrao», Manuel Calderón y Bartolomé Guinda, seis de B. Escudero, más dos de Manuel González, rejoneados y muertos a estoque por Juan Belmonte. Continuemos. Manuel Franco Ceballos, «Cardeño» toreó en Madrid por primera vez en una novillada sin caballos, el 2 de diciembre de 1945, estoqueando ganado de don Miguel Prieto con el «Niño del Barrio II» y «Pepillo», y su presentación con picadores fué el 10 de agosto de 1947, para estoquear reses de don Ignacio Sánchez y Sánchez, con Gabriel Pericás y Luis Peña. La presentación de Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico» en la misma Plaza madrileña corresponde al 2 de mayo de 1944, y alternó con «Parrao» y Emilio Escudero en la lidia de seis novillos de don Juan Guardiola; la de Antonio Flores fué el 5 de octubre de 1947, con José Romero y Francisco Roldán y ganado de Garci Grande; la de Francisco Honrubia, el



Francisco Honrubia

18 de agosto de 1946, con Ricardo Balderas y Antonio Corona y reses de Concha y Sierra; la de Vicente Fauro, el 23 de marzo de 1947, con Gabriel Pericás y Manolo González y novillos de Manuel Arranz, y la de Jacinto Fernández Martínez, «Jandilla» el 3 de agosto de 1947, con Pepe Catalán y «El Boni» (Manuel) y novillos de Garrido Altozano.

1.130. J. A. R.—Villala (Burgos).—¿Conque lo que usted quiere es una relación de todas las ganaderías de reses bravas existentes y datos de su procedencia? ¡Caramba, caramba! Pues mire usted: sólo las españolas de casta reconocida e inscritas en el Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, del Sindicato Nacional de Ganadería, ascienden nada menos que a doscientas treinta, y debe comprender que esta sección de nuestra revista no se publica para dar informaciones de tan alto bordo como la que usted nos pide. Los libros de toros se publican para cubrir necesidades como la que usted siente, y el de nuestro distinguido colaborador «Areva», titulado *Orígenes e historia de las ganaderías bravas*, llena admirablemente dicho fin. En alguna librería de Burgos se lo podrán facilitar a usted.

Tampoco estaría de sobra que poseyera un Reglamento de las corridas de toros, por el que se enteraría que el párrafo tercero del artículo 91 dice así: «Si durante la lidia cayera herido, lesionado o enfermo uno de los espadas, antes de entrar a matar, será sustituido en el resto del trabajo que le falte por ejecutar, en la posible igual proporción y por riguroso orden de antigüedad, por sus compañeros que continúen la lidia. En caso de que el accidente ocurriese después de haber herido al toro, el matador más antiguo lo matará, sin que le corra el turno.»

1.131. «Alma».—Málaga.—El segundo apellido de Pepe Luis Vázquez es Garcés; el de José María Martorell, Navas, y el de Rafael Ortega, Domínguez. El citado Martorell nació en Córdoba, si no mienten las crónicas, el 24 de mayo del año 1929, y tomó la alternativa en la misma ciudad el 26 de mayo de 1949, de manos de «Parrita», con Antonio Caro como testigos y toros de don Juan Guardiola Soto. Y la confirmó en Madrid, de manos de «Gitanillo de Triana» (R.), el 16 de abril de 1950, con toros de don Ignacio Sánchez, y actuando de testigo Rafael Orte-



Martorell

(Continuará en el núm. próximo.)

SUERTE DEL TOREO



Obligando a un toro tardo

(Grabado de "La Lidia". Año 1899)